

CUADERNOS DE SOCIOLOGIA

Número: 38 * Julio 1976 * Precio: 20 pts.

INFORME SOBRE LA SITUACION POLITICA

0.- EUROPA PUNTO ALGIDO DE LA REVOLUCION MUNDIAL.

a) La victoria de los pueblos indochinos sobre el coloso imperialismo USA representó una profundización de la crisis del imperialismo y la burocracia estalinista, y = un poderoso estímulo a la movilización revolucionaria de las masas de todo el mundo.

Pero es en Europa donde se sitúan los puntos más avanzados del ascenso revolucionario mundial. A partir de los acontecimientos revolucionarios de Mayo del 68 en Francia maduran rápidamente las condiciones hacia situaciones revolucionarias en diversos países de todo el zona sur de Europa. Lo que no dejó de tener repercusión en otros países capitalistas europeos (Inglaterra) y los Estados Obreros burocratizados.

Desde 1974-75, los Estados capitalistas se ven socavados por una crisis económica profunda, las masas proletarias se lanzan decididamente a la acción negándose a pagar el precio de esa crisis. La codicia se resquebraja por los eslabones más débiles: Portugal, Italia, Francia, Grecia, España...

Un proceso hacia confrontaciones decisivas se abre también poso en la Europa burocrática. No sólo se manifiesta en los crecientes conflictos en torno a los derechos civiles protagonizados por intelectuales y artistas si no, lo que es más importante, en repetidas acciones = de la clase obrera, como la polaca. !

Ante la situación de crisis a todos los niveles y la inminencia de confrontaciones revolucionarias decisivas, la burguesía imperialista no duda en alentar la puesta a el dho de su carta "democrática" de reserva, los Frentes Populares. Bajo diversos envoltorios ("Compromiso Histórico", "Unión de la Izquierda", "Coordinación Democrática") estos reaparecen hoy en el sur de Europa, disponiéndose a jugar su papel contrarrevolucionario de desmoralización y división de la clase obrera. La barbarie militar fascista es lo que espera el proletariado y oprimidos de Europa si no se desembarazan a tiempo del frontpopulismo.

Las direcciones estalinista y socialdemócrata que todavía gozan de la confianza de la mayoría del proletariado europeo, muestran su disposición a colaborar hasta el fin con los proyectos frontpopulistas. La crisis de dirección revolucionaria es el factor determinante de la situación, su solución depende de la construcción de la IV Internacional.

b) El actual ascenso revolucionario en Europa tiene una elevada significación. Supone la superación del largo desvío de la revolución mundial a los países coloniales y semicoloniales, después del ascenso revolucionario limitado que siguió al fin de la II Guerra Mundial. El actual ascenso es de una profundidad superior a aquél y al de 1917-23. De su desarrollo depende en buena medida el = curso rápido que pueda tomar la revolución mundial o la prolongación de los sufrimientos de las masas oprimidas de la humanidad por todo un periodo innecesario.

El imperialismo es plenamente consciente de la batalla clave que se avecina. Está centrando toda su artillería, llevando hasta sus últimos consecuencias la política de "coexistencia pacífica" de la mano de la burocracia contrarrevolucionaria. Esto se puso claramente de manifiesto en Portugal, donde la burocracia soviética a través del partido de Cunhal y el imperialismo con todos sus medios se esforzaron en los momentos decisivos porque el movimiento de masas no fuese denunciado lejos.

Y es que Europa constituye un punto clave para el dominio capitalista y de la dirección burocrática. Cuna del modo de producción capitalista y del movimiento obrero, encarna las tradiciones más revolucionarias de este. Incluyendo la revolución de Octubre en Rusia. Es desde este punto de vista que hay que contemplar los estrechos relo-

ciones del proletariado europeo con las organizaciones = de la II y III Internacionales. Puestas en pie en el transcurso de duros combates contra el capital estos organizaciones se encuentran profundamente arraigadas en su conciencia y en su historia. El avance de la IV Internacional en este zona del mundo es capital para su construcción.

c) A finales de la década de los sesenta, en el marco de la acentuación de la crisis del imperialismo y el estalinismo bajo el impacto de un poderoso ascenso revolucionario de masas, a la burguesía imperialista se le plantea la necesidad de reforzar la trinchera socialdemócrata en doble filo con la de los PCs. Especialmente en los países del sur de Europa donde la influencia de los partidos estalinistas está intimamente ligada al ascenso revolucionario de las masas.

Este empeño del imperialismo por reforzar a la socialdemocracia viene determinado por varias cuestiones. En primer lugar persigue profundizar la división del movimiento obrero y sobre esta base llevar a cabo un juego = de clientas a dos bandos con las direcciones estalinistas y socialdemócratas. Las relaciones prioritarias que = la burguesía imperialista establece con la dirección socialdemócrata en detrimento de la estalinista no están = motivadas por una desconfianza en el carácter contrarrevolucionario de ésta. Acerca de ello el imperialismo no alberga ninguna duda. Ello se debe a que los servicios contrarrevolucionarios los prestan los PCs, a través de su ligazón con la burocracia soviética y según las exigencias de la política de "coexistencia pacífica". Político que entraña un acuerdo contrarrevolucionario global contra = el ascenso de la revolución y por la defensa del statu quo imperialista y burocrático. Mientras que la socialdemocracia mantiene unas relaciones más estrechas, directas, con la burguesía de sus propios países y el imperialismo mundial.

Por otro lado la burguesía solamente está dispuesta a recurrir a la colaboración directa de los PCs en situaciones extremas, porque sabe el significado revolucionario profundo que la confianza de las masas hacia los PCs tiene, ligado a la relación de estos partidos con la revolución de Octubre y los Estados Obreros.

Por el contrario la socialdemocracia está absolutamente desligada desde hace décadas de todo relación con la revolución proletaria y estrechamente unida a los regímenes burgueses parlamentarios, ejerciendo en gran número de países las funciones de administrador eficiente = de los intereses capitalistas (Alemania, Suecia,...) Los masas muy difícilmente pueden identificar en estas condiciones a los PCs con partidos enfrentados al orden capitalista.

Todo ello explica ese decidido esfuerzo de la burguesía imperialista por fortalecer a los PCs. Capitales = significativas del imperialismo como Kissinger y el socialdemócrata Brand se encuentran a la cabeza de esta = paración y han dejado traslucir sus intenciones sin rostro.

Este fortalecimiento de la socialdemocracia implica un robustecimiento de su imagen de izquierda, lo que supone el abandono definitivo de las posiciones anticommunistas de la "guerra fría". Posiciones que estaban en la base del arrinconamiento de los PS, y en algunos países, como era el caso de Francia e Italia. A la vez, que supone renunciar a las fórmulas más estiradas de la = colaboración de clases, para pasar a adoptar posiciones pseudoizquierdistas del tipo la Unión de la Izquierda en Francia, afirmarse defensores de las libertades democráticas, recuperar temas como los nacionalsocialistas, recurrir a lo charlatanería sobre la autogestión obrera presentan-

dose como partidarios de un "socialismo en libertad" = frente al socialismo totalitario de los Estados Obreros-burocratizados. A la vez que hacen hincapié en la democracia interna de sus organizaciones frente al centralismo burocrático estalinista.

La lógica de esta operación de adecentamiento era ya es clara, se trataba de rentabilizar al máximo diversos aspectos antidemocráticos y antisocialistas de la política de los PCs. Así como el rechazo por crecientes sectores de masas de los regímenes burocráticos de los países del Este europeo, incrementado a partir de la agudización de los conflictos en esos países.

Una vez más se pone de manifiesto que la socialdemocracia vive a costa de las traiciones del estalinismo y viceversa. La degeneración estalinista de la IC es la causa histórica que explica el resurgir de la II Internacional del oportunismo al que le condenaba inevitablemente su actitud socialpatriota en la I Guerra Mundial.

Como se ha puesto de manifiesto en Portugal y en Francia, aprovechando las traiciones de los PCs los partidos socialdemócratas de Soares y Mitterrand han experimentado un notable crecimiento que los sitúa al nivel de ser hoy los partidos obreros mayoritarios en sus respectivos países. Y este crecimiento no expresa un giro derechista en la inclinación de la clase obrera francesa y portuguesa. Pues, en virtud de la política traidora del estalinismo, los PSs lejos de constituir exclusiva y fundamentalmente los partidos de la aristocracia obrera y de los sectores más conservadores del proletariado, constituyen un lugar común para amplias franjas de trabajadores conscientes = antiestalinistas que rechazan la rigidez político, ideológico y organizativa de los PCs.

En países como Italia y España los características = de la orientación de los PCs de Berlinguer y Corriollo, dejaron en general menor margen para el crecimiento de los = PSs en base a rentabilizar el antidemocratismo de los = partidos estalinistas y les obliga a mayores cabriolas = izquierdistas si quieren recuperar su retrazo.

Pero de ello no se deriva ninguna conclusión del carácter supuestamente más progresivo de la socialdemocracia respecto del estalinismo. Se confirmaron por el contrario las características contrarrevolucionarias distintas y complementarias de estalinismo y socialdemocracia. El hecho de que la socialdemocracia necesite para ejercer = el control sobre el proletariado, de las formas de democracia parlamentaria y de organizaciones sindicales dominadas, por una amplia burocracia, impriem los características de una mayor flexibilidad político, ideológicas y organizativas a este corriente que a los PCs. Y en la medida en que el régimen parlamentario, con organizaciones obreras libres, es incompatible con una dictadura extrema del tipo fascista, los PSs para defender su existencia pueden llegar a confrontarse con los intentos de restringir la democracia formal y las organizaciones libres de la clase. Trotsky argumentaba la necesidad del Frente Único en la Alemania de los años 30, partiendo de consideraciones de este tipo contra las teorías del socialismo.

Un ejemplo de esta cuestión ha sido Portugal, donde el PSP se enfrentó a los intentos de establecer una dictadura militar corporativa, mientras que el PCP los apoyaba por la capacidad de utilizar las estructuras corporativas mediante su maquinaria disciplinada. Pero la naturaleza contrarrevolucionaria del partido socialdemócrata = se manifestó cuando aceptó las condiciones antidemocráticas del MFA hasta el nivel que le permitía seguir contando con su plataforma para ejercer su influencia entre la clase. Y a la vez, cuando en nombre del pluralismo y la consolidación de la democracia parlamentaria frenó y liquidó todos los intentos de organización superior de las masas, negándose a hacer avanzar a estas hacia conquistas de fondo que entraban en contradicción con el mantenimiento de la propiedad privada capitalista y el dominio de los monopolios.

d) En el marco de la actual situación se han incrementado las presiones de la burguesía imperialista, exi-

giendo a los PCs que aflojen sus lazos con Moscú si quieren ser depositarios de una mayor confianza por su parte. Ya que los intereses imperialistas y burocráticos si bien son coincidentes en lo fundamental, no por ello dejan de ser contradictorios en determinados momentos y lugares, cuestión que está relacionada con el hecho de la ligazón de la costa burocrática a los Estados Obreros.

Y a la vez, el ascenso de las masas en los mismos Estados obreros burocráticos (Checoslovaquia, Polonia...), la represión volcada para frenar ese revuelto y todo tipo de protestas; el conocimiento cada vez mayor del régimen opresivo asfixiante en esos estados. Repercute en un rechazo creciente por parte de las masas de Europa capitalista de ese "socialismo policíaco".

Los Partidos estalinistas de la zona sur europea se ven más profundamente afectados por todos estos presiones. El llamado "eurocomunismo" quiere ser una respuesta a ellas. Ante todo, esta orientación tomada por los partidos de Berlinguer, Corriollo y más recientemente Morchak, busca dar a sus propios burgueses la imagen de una total independencia respecto de Moscú, afirmando poner = por encima de cualquier otro interés el de la "nación". Ese es el sentido fundamental del rechazo del "antiguo = internacionalismo proletario". Y esos seguramente abarcan con el repudio explícito de la "Dictadura del Proletariado" y el culto a la democracia formal burguesa, renuncia a obviamente a la destrucción del estado burgués. El signo de esta orientación es profundamente derechista en una carrera por atraerse la confianza de la burguesía, mientras que las masas se orientan crecientemente en sentido revolucionario.

Pero a la vez que cubren este objetivo, fundamentalmente su punto de vista los PCs tratan de topar la boca a los críticos de izquierda respecto al régimen burocrático imperante en la URSS y a la subordinación ciega de los PCs a los dictados de Moscú. De modo que cubren los flancos frente a los críticos de los competidores socialdemócratas.

Por su parte, la burocracia soviética no ha vacilado en pasar por encima de los PCs "contestarios" cada vez que lo ha considerado necesario para la defensa de sus = intereses, pues tampoco considera a éstos suficiente garantía para la defensa de los mismos.

De todo ello no puede deducirse que se esté produciendo un irreversible proceso de socialdemocratización de = los PCs. Hoy todos estos partidos mantienen pese a todos fuertes lazos con la burocracia soviética. Y cualquier = paso serio en esa vía supondría una dislocación importante de los mismos. Pues los lazos que mantienen con el movimiento obrero, el espacio político que ocupan, tienen una relación directa con el hecho de que representen ante el proletariado y oprimidos la bandera de la IC levantada por Lenin frente a la II Internacional y de la revolución de Octubre. La traición a esa bandera no ha sido conscientemente experimentada por la inmensa mayoría de los obreros y oprimidos del mundo. El hipotético paso de los PCs a la trinchera socialdemócrata les dislocaría fatalmente.

e) El Estado español constituye uno de los eslabones más débiles de la cadena imperialista. Tras la desaparición del dictador Franco el movimiento de masas ha dado pasos resueltos hacia el derrocamiento de la Dictadura, lo que pondrá cara a cara para el momento decisivo a las dos fuerzas fundamentales de la sociedad: el gran capital y el proletariado.

Al movimiento obrero recuperado de la derrota de la guerra civil y fortalecido por la experiencia de duros combates bajo la Dictadura, se le plantan importantes = tareas históricas. Ello resalta la importancia crucial = de la dirección revolucionaria capaz de liberarlo de la = influencia de los direcciones responsables de la más terrible de las derrotas de los años 30. Un partido capaz de incorporar las lecciones del periodo revolucionario = 1931-37 y del balance de la derrota, con las tareas de = la destrucción del franquismo y la demolición del Estado burgués. La sección de la IV Internacional en el Estado = español

1.- LA DESAPARICIÓN DE FRANCO AGRAVÓ DECISIVAMENTE LA CRISIS Y DEBILIDAD DE LA DICTADURA.

a) En otoño de 1975, antes de la muerte del Dictador, el Régimen franquista se enfrentaba con una agudización de su crisis expresada en el absoluto fracaso del equipo "a

partidista" de Arias Novarro para llevar a cabo las tareas que tenía encomendadas. La movilización en septiembre de las masas vascas y europeas contra las concentraciones =

de guerra, el recrudescimiento del conflicto del Sahara, están en la base de esa agravación.

El proceso en llevar a cabo la institucionalización necesaria para la sucesión sin traumas de Franco, por Juan Carlos, sintetizaba este bancarroto del régimen. El Gobierno Arias había sido incapaz de imponer un retroceso serio al movimiento obrero y popular cuyo ascenso se alzaba insuperable, pese a retrocesos momentáneos. Y pese al retraso que en el terreno de la conciencia y la organización supuso la participación masiva en las elecciones de la CNT de Junio de 1975, siguiendo la orientación del PCE y diversas organizaciones centristas. Asimismo, la crisis capitalista mundial seguía descargando sus golpes sobre el paciente pobre español, el que la resistencia de las masas le impidió volcar a fondo sobre estos el fardo de la miseria y el paro.

Como resultado, la crisis del régimen descendía nuevos peldaños. Se agudizaban los enfrentamientos entre sus diversos clanes. Entre los "reformistas" de Franco partidarios de una rápida aunque arrastrada operación de maquillaje y los inmovilistas partidarios de profundizar la orgía represiva de septiembre, con Arias en medio sosteniendo el estandarte de una tímida "apertura". Y a la vez, avanzaba el deterioro de sus pilares institucionales fundamentales. Así en torno al conflicto del Sahara aumentaron las disensiones en el seno del Ejército, sobre el que ya estaban percutiendo los procesos de crisis social y política. Los relaciones de la Iglesia Católica con la Dictadura sufrieron un nuevo deterioro con las condenas a suerte (conflicto de Iniesta).

b) En esta situación, la muerte de Franco debilitó y agudizó decisivamente la crisis de la Dictadura. Y es que Franco constituyó hasta su muerte un elemento aglutinante insustituible de los diversos clanes franquistas, del funcionamiento de las instituciones de la Dictadura y de la cohesión de las fuerzas armadas. Por su papel de bona parte, acrecentado a medida que se resquebrajaban los órganos de control del régimen, Franco era una institución clave para la continuidad de la Dictadura. Su presencia en la cúpula del régimen era una garantía de tranquilidad para las clases dominantes y la reacción imperialista mundial.

La desaparición de Franco abre paso a la expresión en el terreno político del cambio en la correlación de fuerzas de clase gestada en el periodo precedente. Este cambio en favor del proletariado y a expensas de la burguesía se manifiesta en la tremenda debilidad del primer gobierno de la Dictadura coronada, el que el CC de la LC calificó justamente como el más débil de toda la historia del régimen. Y se manifiesta también en la debilidad extremo de las instituciones y órganos burocráticos del régimen para controlar y liquidar el ascenso de masas, obligándoles a cobriolas extremas expresas en los iniciativas y palebrería demagogica de los burocratas y ministros de la Dictadura. Lo mismo "tolerancia" o menor dureza de la policía inmediatamente después de la coronación de Juan Carlos, expresa esa debilidad.

c) Al jurar "cumplir y hacer cumplir las leyes fundamentales del reino y guardar lealtad a los principios que informan al Movimiento Nacional", el día en que fue elevado a la categoría de Rey por voluntad expresa del fallecido Dictador, Juan Carlos simbolizó la voluntad del gran capital de seguir preservando su dominación ensamblando la vieja historia de crímenes y felonías de la monarquía borbónica contra el pueblo con los de la Dictadura. Como ya había afirmado el IIº Congreso de la LC.

Pero Juan Carlos I recibió el báculo de mando sin las garantías suficientes para mantenerlo. En efecto, recibió un régimen tambaleante, acosado por las masas y opresionado por la crisis económica. Y el cambio no contaba con el endemismo institucional preciso para poder suplir el papel de bonoparte que había jugado Franco. Pues carecía del carisma del cuadillo de la guerra civil española contra el proletariado, constituido en vínculo de las fuerzas contrarrevolucionarias. Y al acceder a la jefatura del Estado franquista, Juan Carlos recibió la herencia de los crímenes y atrocidades de la Dictadura, frente a los que siempre ha mantenido un consentidor silencio. Con ello manifestaba el carácter profundamente antipopular y opresivo de la institución monárquica que él representa, confirmando la emarga experiencia de los pueblos del Estado español a lo largo de siglos de su historia.

d) Pese a la extrema debilidad de la dictadura coronada, el grueso del gran capital español y mundial, la burocracia estalinista, se apilaron alrededor del trono de Juan Carlos decididos a garantizar con la corona la continuidad de la Dictadura legada por Franco.

Así el tradicional apoyo de Washington hacia el franquismo se ha visto incrementado notablemente desde la coronación de éste. Sin duda ello se debe a que preocupados por el ascenso revolucionario en el sur de Europa los USA quieren que el Estado español constituya un firme baluarte contra él y centro de sus operaciones contrarrevolucionarias. El reciente viaje de Kissinger y Ford a Madrid, el de Juan Carlos a los EEUU, el tratado firmado entre los dos gobiernos manifiestan ese empeño que no oculta el deseo de incluir a la Dictadura coronada en el pacto militar imperialista de la OTAN. A la vez que presionan a los gobiernos de la "Europa libre" para que den el visto bueno al barniz democrático de la Dictadura coronada y estrechen sus lazos con ella, acelerando su inclusión en la CEE.

En realidad esta es la posición de fondo de los gobiernos capitalistas europeos. En su conjunto éstos no han dejado de embellecer a la Dictadura coronada y manifestar su disposición a colaborar con ello si esto acelera su adecuamiento, despojándose de los estridencias del franquismo y coloreándose con un baño democrático. El gobierno francés, el más directamente amenazado por las implicaciones del derrocamiento de la Dictadura, no oculta su impotencia por que esta operación de maquillaje se realice cuanto antes. Giscard se ha convertido en el padrino europeo del Rey. Y mientras tanto se refuerzan los tratados militares, diplomáticos y represivos entre los dos estados. El gobierno claramente compite con el francés en dar el espaldarazo europeo a la Dictadura coronada.

Los burocracias no se quedan atrás en esto solidarizado. Especialmente la burocracia de Marruecos y demás países del Este europeo, mucho más amenazados por el peligro de una revolución en el Estado español que a China.

La burocracia soviética ha venido apoyando desde 1967 la continuidad de la Dictadura bajo Juan Carlos con algunos retaques pseudodemocráticos. Y ello enfrentándose incluso con el PCE, por la desconfianza que tiene en que éste puede ser garantía suficiente para contener el ascenso de las masas. Tras la muerte de Franco Marruecos se apresuró a declarar su voluntad de restablecer relaciones diplomáticas plenas con Madrid "una vez Juan Carlos logre la democratización del Régimen" según comunicado de la agencia Tass. Y para ello en los últimos tiempos, ante el inminente riesgo del derrocamiento de la Dictadura, ha debido endulzar sus relaciones con el PCE.

e) Conscientes de la debilidad extremo del franquismo sin Franco, las clases dominantes del Estado español y la reacción internacional pusieron en pie uno gran foro para fortalecerlo. Juan Carlos y la institución que representa fueron presentados como mesías de la democracia de una "democracia a la española".

La opción de la continuidad de la Dictadura contra las aspiraciones y presión de las masas, exigía la puesta en pie de una vasta operación de cese del régimen. Fortalecimiento del papel arbitral de la monarquía. Gótesco y apresuradamente se proyectaron los cambios de fecha para que la Dictadura, sin dejar de serlo, apareciese como una monarquía constitucional de corte europeo. La palebrería sobre la democracia, sufragio, libertades, recorrió los salones del régimen de boca en boca todos los clanes franquistas sin distinción. Y a la vez la devoción a la monarquía, o su papel arbitral "apartidista e interclasista", era profesada como una nueva religión por todos los clanes del régimen llegando a abrazar a la misma "Oposición Democrática".

En realidad esta operación se situaba en lo mismo = sintonía "aperturista" que Arias no había podido interpretar durante dos años. Pero ahora la operación era de mayor envergadura y debía ser realizada en condiciones más difíciles que nunca en el pasado. Para ello fue requerida la colaboración de todos los clanes del régimen. Desde los ultras hasta el evolucionismo todos fueron llamados a abandonar recelos e impotencias para cerrar filas en un esfuerzo por el interés común en la continuidad del régimen.

En un supremo y apurado esfuerzo el clan "reformista" de Areilza-Fraga fue situado en vanguardia de los planes continuistas. Para reformar la Dictadura conservando lo fundamental de ella. Y ello en estrecha aunque frágil alianza con el resto de clanes del régimen. Con este espíritu fue constituido el primer gobierno de la Dictadura = coronada, el gobierno "reformista".

Este plan perseguía fundamentalmente la conservación y fortalecimiento de las instituciones esenciales del régimen, así como de sus órganos burocráticos de control.

y represión. Poner barreras a los crecientes imposiciones de los masas encouzar su movilización dentro de lo legalidad franquista. Limar las asperezas entre los diversos clanes del régimen y otrosse la colaboración de algunos sectores de la "Oposición Democrática", y renovarse a través de ello su base popular de apoyo. Con todo ello se pretendía además cubrir las apariencias de cara a los gobiernos "democráticos" de Europa, quienes están deseosos de dar gato por liebre a sus respectivos pueblos.

Pero el gobierno "reformista" debía compaginar este esfuerzo con el de pasar a las masas la factura de la crisis económica. De las repercusiones sobre una economía débil, con fuerte dependencia del exterior, de la crisis más grave que ha padecido el sistema imperialista mundial desde hace más de 3 décadas. Ello suponía una drástica política de congelación salarial y la inclinación

de la balanza en favor de los precios, el mantenimiento de altos cifras de paro para sobre esta base estimular una reanimación de las inversiones y la actividad industrial.

Para llevar a cabo estos planes el gobierno "reformista" necesitaba tener las manos libres frente al movimiento de masas. Incapaz de imponerle un retroceso serio en todo el período precedente, lo que se encuentra en la base del fracaso de Carrero y Arias para realizar sus planes, sumamente débil para poder hacerlo en la actualidad sin correr el riesgo de quebrar uceleradamente el proyecto que se iniciaba, el gobierno se lanzó a conseguir una tregua por parte de las direcciones reformistas del movimiento obrero. El indulto "insulto" y los promesas sobre una futura democracia se ofrecieron como conselos claramente insuficientes para entretenar las aspiraciones incontenibles de los masos.

2.- UN PASO ADELANTE DECISIVO EN LA MOVILIZACION DE MASAS HACIA EL DERROCAMIENTO DE LA DICTADURA.

a) Un salto cualitativo en la correlación de fuerzas a favor del proletariado.

La muerte de Franco creó mejores condiciones para la lucha del proletariado y los oprimidos. Ampliaba tremadamente sus posibilidades de recuperar y profundizar las experiencias más avanzadas del pasado en los métodos de acción directa y en los formas de organización. De pasar masivamente al desbordamiento generalizado de los aparatos de control fascistas como la CNS y de avanzar en la imposición de hecho de sus organizaciones...

Frente a un Régimen más debilitado que nunca y con una clase obrera urgida a responder a unos ataques redoblados, nuestro CC valoró en Enero que "esta situación puede convertirse en el punto de arranque para un salto en la correlación de fuerzas, el estilo de lo que supuso el paso de la presión a la acción de masas en el 62 o el salto a la acción generalizada en el 70. El nuevo salto se caracterizaría por pasar a la acción político directo y generalizada contra la Dictadura..." Con la característica de que, a diferencia del 62 o del 70, este nuevo desplazamiento de la correlación de fuerzas no podía significar otra cosa que la entrada en la recta final del período de la Huelga General que abrieron los juicios de Burgos.

Desde diciembre, y más claramente aún desde Enero, los trabajadores y oprimidos del Estado español, haciendo pedazos la tregua que de ellos exigen las direcciones reformistas, han puesto en pie las mayores movilizaciones conocidas desde la Guerra Civil. Y podemos afirmar sin temor a equivocarnos, que, por los caracteres que ha adquirido esta lucha, el salto que el CC auguraba es ya una realidad sin posibilidad de retroceso. Una realidad plasmada en la extraordinaria ampliación del frente de lucha contra la dictadura y el gran capital y en el avance en la conciencia y la organización del proletariado y sus aliados.

b) Nuevas zonas y sectores se suman al combate.

En primer lugar debemos tomar en cuenta la continuidad y el afianzamiento de los focos tradicionales de lucha en estos últimos años: Euskadi y Cataluña. Y juntando a ellos la recuperación a la primera línea de fuego de bastiones fundamentales de la lucha de los años 60, como son Madrid y Sevilla. Todo ello alrededor de la firme columna vertebral de la metalurgia a cuyo lado se ha encontrado, codo a codo, la construcción.

También hay que hacer notar la incorporación decidida al combate de innumerables localidades con escasa tradición de lucha como Salamanca, Murcia, Guadalajara, Badajoz, Burgos, Lérida, Zaragoza... Ampliando la geografía de los conflictos al conjunto del Estado.

El serio reforzamiento de la lucha entre sectores o salarios como bancarios, enseñantes, sanitarios... juntando a la incorporación de trabajadores de servicios, servicios públicos (Metro, Correos, Renfe, Telefónica, Transportes urbanos, empleados de basuras...) ... Y la entrada a la lucha, al lado del proletariado, de sectores de funcionarios, como la policía municipal de Bilbao y Barcelona, Bomberos, empleados de la Casa de la Moneda y de los Ministerios madrileños.

*Debemos resaltar también la profundización del descontento y de la lucha entre el proletariado agrícola y el campesinado pobre. Prueba de ello es la extraordinaria combatividad de todo el campo andaluz y la incorporación a la lucha de sectores campesinos como en Extremadura, Palencia, los maiceros aragoneses y los pageses de Lérida y Tarragona, logrando manifestaciones de hasta 20.000 personas en protesta por lo desastroso político agrícola del gobierno del gran capital.

*Nuevas capas de la pequeña burguesía como pequeños-comerciantes, pescadores, transportistas, taxistas... tanto en solidaridad con luchas obreras o antirrepresivas como por una lógica reivindicativa propia.

*El establecimiento de los primeros jalones hacia un amplio y masivo movimiento de liberación de la mujer del que son muestra expresiva las recientes "Jornadas Catalanas de la Doma" en las que llegaron a participar hasta 4.000 mujeres. Jornadas cuyas conclusiones se encuentran en abierto oposición a las orientaciones reformistas dentro de las que el PCE-PSUC trataba de encuadrarlas, encadenándolas a la "Asamblea de Cataluña" y a la opresiva legislación sobre la mujer del "Estatuto de Autonomía" del 1932.

*La juventud ha continuado estando en primer fila, en solidaridad con el movimiento huelguístico de los trabajadores y en la lucha política contra la Dictadura coronada, a pesar de que en la Universidad -y también en la Enseñanza Media- las movilizaciones más propiamente reivindicativas hayan estado, este curso, en un segundo pleno, exceptuando casos como el de los Politécnicos...

Los hechos que nos a tomar en cuenta de estos meses se refieren a la incorporación de los estudiantes de las Escuelas de Formación Profesional a la lucha no ya sólo por cuestiones de solidaridad con los trabajadores, lo cual es tradicional, sino una base reivindicativa propia. Y también la entrada masiva al combate de los jóvenes de los barrios, en las ciudades más importantes del país.

También es importante tomar en cuenta el desarrollo masivo de luchas de rama a nivel estatal como la Construcción, Banca, Enseñantes, Sanitarios y aún de sectores como telefónico... Aparte de la profundización de la lucha generalizada a niveles comerciales, locales y aún de las nacionalidades, como Euskadi, Baix Llobregat, Sabadell, Vitoria, Valladolid... sea en solidaridad con trabajadores en lucha, directamente por cuestiones antirrepresivas.

c) Los objetivos políticos en primer plano.

Un primer y fundamental ejemplo de ello fueron las grandes manifestaciones de miles y decenas de miles de personas reivindicando la anarquía y las libertades, que tuvieron lugar en prácticamente todas las poblaciones importantes del Estado (concentración en Corabanchel, Bilbao, Valencia,...) Manifestaciones en las que los trabajadores y oprimidos desbordaron las consignas y los métodos de la "oposición democrática" burguesa, recogiendo y consignas como la de "disolución de los cuerpos represivos" y rechazando rápidamente los iniciales y vergonzosos apelusos a los perros de presa del capital. Alcanzaron estos desbordamientos sus cotas más altas en occi-

nes como la del 3 de Abril en Madrid, cuando Ruiz Giménez y con él el PCE- desconvocan y asisten alrededor de 30.000 manifestantes, las del 1 y 8 de febrero en Barcelona, etc.

Otro hecho central en cuanto a la asunción de objetivos directamente políticos por parte de los masas trabajadores se refiere a lo lucha antirrepresiva. Esta alcanzó su mayor altura en los pasados meses en la respuesta a los asesinos de Vitoria, donde lugar a la mayor huelga general conocida en Euskadi y a paros y acciones en la calle en el resto del país... presidido todo ello por las consignas de "disolución de los cuerpos represivos" y "abajo la dictadura asesina".

Es así mismo de tremenda importancia el avance desarrollado alrededor de las reivindicaciones nacionales. En este terreno, Euskadi ha permanecido a la cabeza con acontecimientos políticos de la trascendencia del último "Aberri-Eguna" en el que abiertamente en contra de la desconvocatoria del PNV, PCE y PSOE, miles de jóvenes vascos se dirigieron a la cita de Pamplona.

Pero lo que es nuevo y fundamental es el progreso experimentado por el proletariado y el pueblo de Catalunya donde la sensibilización ante la lucha contra la opresión nacional ha tomado una amplia dimensión de masas, de la que son reflejo las multitudinarias manifestaciones del 1 y 8 de febrero y, en menor medida, la del 4 de Abril, en el centro de Barcelona. La problemática nacional catalana, definitivamente, ha comenzado a dejar de ser patria de sectores de la pequeña burguesía, para pasar a manos de la clase obrera.

Y no es solo en Catalunya, sino también en el País = Valencia (manifestación de 25.000 personas el 16 de enero), Canarias y quizás con algo más retraso, Caliz, donde este proceso se desarrolla aceleradamente. Se darán incluso hechos que hace sólo unos pocos meses nos resultaron inimaginables, como el del "Recital de los Pueblos Ibericos", en la misma capital del Estado, el que asistirán alrededor de 50.000 jóvenes que hicieron suyo la lucha que contra el centralismo opresor llevan adelante las distintas nacionalidades.

Pero además, al color de la lucha del pueblo vasco, etc. etc. se desarrolla también un fuerte movimiento = autonomista regional en pueblos como Andalucía, Aragón, Asturias y Zamora, estrechamente solidario al de las nacionalidades oprimidas.

Y en fin, hoy que hacer notar el extraordinario desarrollo de la lucha reivindicativa, inseparable del papel protagonista adquirido por la clase obrera en la lucha política. La poderosa oleada reivindicativa se ha caracterizado por su rápido e intenso politización: por lo estrecho e inseparable ligazón a las reivindicaciones universalizaciones de tipo económico de consignas como la del "sindicato obrero" y "abajo la CNS", las libertades democráticas y la amnistía, la disolución de los cuerpos = represivos, "abajo la dictadura asesina"...

Cientos de miles de trabajadores y oprimidos están viviendo cada día con mayor claridad qué la conquista de sus reivindicaciones más elementales va asociada a la necesidad de derrocar y destruir hasta el fin lo edificado = dictadura franquista, conquistar las libertades... Comenzando a sensibilizarse también ante problemas como el gubernamental, de lo que es sintético el que sectores de masas corean en Madrid, este primero de mayo, orientados por el PCE, la consigna de "Gobierno Provisional de Coalición"...

d) El avance en los métodos de acción directa y en las formas de organización.

A) Directamente enfrentados a la línea de "presión pacífica" propiciada por los estalinistas y los reformistas en general, los masas trabajadores se han visto forzados a recurrir masivamente a los métodos de acción directa, a una escala desconocida bajo el franquismo hasta estos meses.

Uno de los elementos más destacables a este nivel es la imposición de manifestaciones multitudinarias abarcando en numerosas ocasiones a decenas de miles de personas, a lo largo y ancho del Estado. Ligado todo ello a = un poderoso reforzamiento de la dinámica de salida de los centros de trabajo a la calle, arrastrando a los compañeros de las fábricas cercanas; de la tendencia a la ocupación del centro de las poblaciones...

*Otro punto importante es la profundización de la ex

periencia de los piquetes de extensión, aspecto decisivo de huelgas como la de la Construcción, etc. en oposición a las orientaciones reformistas, como las del PCE que llegaron a calificar incluso de "fascistas" a los componentes de los piquetes de huelga de la Construcción barcelonesa.

*Un tercer aspecto a tener en cuenta son los pasos = que se han dado en diversos lugares en la resistencia al salvajismo policial, aunque ello no haya sido por lo general conscientemente organizado de antemano y sea, por otro lado uno de los aspectos más retrocedidos de las posadas movilizaciones. La cota más alta en esta cuestión = corresponde, sin duda, a los obreros de Vitoria, que lograron tener en jaque a las fuerzas policiales durante más de un día. Asimismo, las barricadas de Pamplona, levantadas cuando los trabajadores se lanzaron a la huelga en apoyo a Vitoria, o las de la Construcción de Barcelona y los oprimidos deberán desarrollar en profundidad en su avance impparable hacia la Huelga General.

8) También los trabajadores y oprimidos han realizado un extraordinario avance en las formas de organización. Apoyado en el desbordamiento generalizado del Sindicato Vertical y con una amplitud desconocida bajo = la Dictadura.

*Hay que destacar aquí, en primer lugar, el afianzamiento del papel desempeñado por las asambleas, como motor organizador de las luchas y la extensión a nivel general de la experiencia de las asambleas conjuntas.

Y sobre esa base precisamente, y totalmente al margen de las estructuras verticalistas, el fenómeno de los comités elegidos se ha extendido como un reguero de pólvora a lo largo y ancho del Estado, desbordando los límites geográficos de Euskadi, que era donde habían surgido casi exclusivamente hasta hace pocos meses.

Y esta extensión no ha sido sólo al nivel de la creación de comités elegidos sueltos sino dando paso a su coordinación a niveles de rumo y localidad, de los que = han surgido los asambleas de delegados o representantes (Vitoria, Construcción, Valladolid, Metel de Barcelona). Configurándose con todo ello de una manera mucho más nítida una clara dinámica soviética que los próximos comités deberán profundizar aún más.

Es en este marco como podemos entender un fenómeno = nuevo de la mayor importancia: el hecho de que, a diferencia de lo época anterior en que los comités elegidos aparecían y desaparecían con la propia lucha, ahora, en las actuales movilizaciones y debido a la correlación de fuerzas lograda, han surgido ya antes de la huelga, en su mismo preparación (Metel Barcelona), han asumido un papel dirigente en el desarrollo de ésta y se han prolongado después (Vitoria, Construcción...).

Las tareas que han tomado en sus manos los comités = de huelga, las asambleas de delegados han tenido una componente fundamental de tipo sindical (que cubría entre 1.000 y 2.000 delegados de la CNS, el vacío de la inexistencia de sindicatos obreros legales). Sin embargo, esto no cambia en absoluto su carácter de organismos embrionarios soviéticos. Porque, los comités de fábrica, que pueden aparecer ante luchas por objetivos diversos, tienen su principal significado según Trotsky en "transformarse en estos dos mayores para las capas obreras que por lo general, el sindicato no es capaz de abarcar" (P de T). Es decir, su característica fundamental reside en el tipo de relación que mantienen con las amplias masas: no apoyado en la oficialidad al sindicato sino en su electividad y revocabilidad por todos los trabajadores en las asambleas de empresa.

Otra cuestión es que su estabilización duradera como tales organismos sólo es posible en tanto comiencen a aparecer como un poder alternativo al poder burgués, al = nivel de la empresa (en relación con el control obrero = de la producción...) y al nivel de la sociedad (en el marco de los soviets).

Creemos que la experiencia de estos meses confirma = claramente estos planteamientos. Las asambleas de delegados, lejos de convertirse en sindicatos, tras las huelgas, han ido declinando en su protagonismo, con menor = menor rapidez en la medida que no tomaban en sus manos = crecientes tareas de tipo político = relacionadas con el control obrero... Y ligado a ello, los luchadores surgidos han debido ir descontándose alrededor de las diversas opciones sindicales en presencia, buscando una sindicato estable.

Sobre las asambleas de delegados tambien conviene resaltar el paso adelante dado en la división elemental de roles que se ha desarrollado en su seno: encargados de la información, de la caja de resistencia, de la organización de los piquetes de extensión... Y la tendencia a incorporar a estos asambleas a representantes elegidos de otros roles y sectores... como es claramente el caso de Vitoria, tomando cuerpo dinámicas mas zonales...

Sin embargo, el desarrollo de los comités de huelga se ha encontrado con fuertes trabas en los diversos lugares: los trabas de la orientación estalinista de subordinación a los organismos del Sindicato Vertical, como los UU's según ellos "organismos de representación obrera".

Ello ha limitado en distintas localidades y ramos el surgimiento generalizado de los comités de huelga, a pesar de que hayan sido desbordados en esta cuestión como nunca lo habían sido, debiendo aguantar la aparición de delegados en feudos tradicionales como Getafe. Pero no es sólo eso. Tambien han desarrollado una dura batalla por despojar a los comités de huelga de su legítimo papel negociador, en beneficio de los UU's, enfrentándose en algunos casos violentamente, al deseo de los trabajadores, como es el caso de la huelga de la construcción de Barcelona, etc. Tratando de convertir a los delegados en "asesores" de los órganos verticalistas, cosa que han logrado con más o menos dificultades en numerosos ramos. Aunque, ciertamente, la próxima oleada de luchas se verá obligado a pasar, en gran medida, por encima de esta orientación liquidadora, siguiendo el camino de Vitoria, por mucho que los esfuerzos del PCE sean aún mayores para evitarlo.

Estos mismos directrices estalinistas han traido, asimismo, huelgas como la de Madrid, Vizcaya..., al obstaculizar el camino hacia el Comité Central de huelga, que se planteaba como la necesidad más acuciante para el triunfo del movimiento huelguístico. A pesar de que se hayan iniciado desbordes significativos tambien en este terreno como Vitoria, Valladolid... Ello, por otra parte ha estado ligado a la negativa del PCE y del resto de direcciones a controlizar las acciones que se desarrollaban, tanto a nivel del Estado como en las distintas localidades (Madrid...)

*El otro aspecto capital en el terreno de la organización proletaria es el sindical. Pero antes de pasar a considerar los desarrollos concretos en este sentido es preciso recapitular sobre la concepción que, hasta hace unos pocos meses hemos mantenido sobre los CC.OO.

1.- En el texto estratégico sólamente habíamos dado una definición organizativa de los CC.OO como "organismos de Frente Único de la vanguardia amplia". Y aunque decíamos que su vocación era "en una situación de legalidad transformarse en sindicatos" las negábamos -hasta una vez derrocada la dictadura- su carácter sindical.

Creímos que esto era erróneo y que debe ser corregido. Los CC.OO desde su surgimiento, en las huelgas mineras del 62, como organismos obreros independientes del Vertical y unitarios (superando el divisionismo de UGT, CNT, OSO...), tenían un manifiesto carácter sindical. Las características de los CC.OO de los años 60: organización estructurada que funcionaba por plenos a nivel de empresa, etc. creímos que son muy claras y concluyentes en este sentido. Porque ciertamente, a pesar de que carecían de estatutos, constituyeron una estructura, aunque flexible, de afiliación voluntaria, que integraba a los trabajadores más inquietos y que, basado en las empresas y los ramos, respondían en primer lugar a las necesidades de organizar la lucha sindical por el mejoramiento del salario y de las condiciones de trabajo. Y ligado a ello, como ocurre con cualquier sindicato en esta época, asumía la lucha política contra la Dictadura por las libertades sindicales y políticas, etc. lo cual era completamente obligado por la misma lucha reivindicativa bajo el franquismo.

Pero este carácter de organización sindical libre y unitaria de los CC.OO ha sido continuamente combatido por el estalinismo, sobre todo a partir de las elecciones sindicales del 66, en favor de una línea mol llamada de "utilización" del Sindicato Vertical. Y desde la derrota del 67 (en cuya base se encuentra la orientación legalista del PCE) que dió lugar a la desarticulación de los CC.OO a nivel estatal, su reconstrucción se ha visto sobre todo hasta nuestros días.

A partir de las luchas de Burgos las posibilidades para su expansión han sido enormes. Continuamente los mo-

vilizaciones que crecientemente se iban desarrollando, iban lugar a una amplísima vanguardia que buscaba organizarse sindicalmente. Pero exceptuando sectores de Euskadi, vehiculizados por corrientes centristas, esto vanguardia no se ha encontrado con una organización estructurada, sino con un "movimiento sociopolítico", disuelto por debajo en el engranaje verticalista y burocráticamente presidido por arriba por unas coordinadoras copadas por el PCE, que se negaban una y otra vez a organizarse.

Esta orientación del PCE, firmemente mantenida desde 1966, se vió culminada con las elecciones sindicales del 75 en las que el PCE demostró, ya sin ningún recato, cuál era su proyecto sindical real.

La participación masiva en estas elecciones fue un golpe brutal y decisivo a los CC.OO, a cualquier posibilidad de hacer de ellos la organización sindical libre más poderosa del Estado español. Su condenación a ser un "movimiento" burocrático en manos del PCE (aliado a diversos centristas), al servicio de su proyecto "transformador" de la ONS.

2.- Pero todo ello se daba tan sólo unos meses antes de que, tras la muerte de Franco, se abriera un nuevo período histórico en la lucha del proletariado español, una de cuyas características más esenciales era el impulso a crecimiento y desarrollo de las organizaciones sindicales libres. La cual no sólo hacia entrar en grave crisis al proyecto del PCE sino que, a la vez, convierte hoy a los CC.OO de ser la única alternativa existente a lo largo de 14 años a través de la cual era posible batallar a por la construcción del sindicato obrero, en uno de los principales obstáculos en la lucha del proletariado para construirlo, en uno troba fundamental en el combate por la libertad y la unidad sindical.

Hoy miles y miles de luchadores surgidos de los pasados huelgas buscan ofensivamente una organización en la que militar sindicalmente de manera estable. La mayoría de ellos dirigen instintivamente su mirada hacia los siglos de CC.OO. Se sienten de CC.OO pero quieren estar en CC.OO, militar en ellos. Pero la dirección del PCE se lo niega, y ante esto muchos de ellos necesariamente van a dirigirse a las organizaciones sindicales libres, hoy en fuerte avance.

La celebración del Congreso de la UGT adquiere en este marco una importancia trascendental por haber levantado la bandera de la libertad sindical, en ruptura abierta con el vertical, y la de una organización sindical libre, cuyas posibilidades de rápido expansión, a costa de lo político estalinista -involucrada en la crisis de la ONS- son francamente grandes. El mismo resurgimiento de la CNT es otro hecho importante en este línea. Y es también en este marco donde la USO se esfuerza por aparecer como una organización sindical pese a su fatal ligazón a las estructuras de la ONS, y a los graves contradicciones que esto le genera.

Es precisamente la bancarrota acelerada del vertical y la operación de la UGT y en menor medida de la CNT, como alternativas sindicales, lo que ha forzado a la dirección burocrática de los CC.OO el montaje de los botes y de la asamblea general en junio. Con lo que, como sus dirigentes han reafirmado, a la vez de preparar la mejor manera de frenar la ofensiva de otoño, no se trata de dar un sólo paso hacia la construcción de una organización sindical libre, sino al contrario, de una maniobra supremo por la continuidad de los CC.OO "movimiento" al servicio de la transformación del Vertical. Ello nos confirma de una manera total lo que antes decíamos de los CC.OO, que queda reforzado con datos adicionales como la toma de posesión de los CC.OO de Euskadi, hoy unificados, como "movimiento sociopolítico", solidario del proyecto estalinista (aparte de su reconocimiento de "Coordinación Democrática" y del "Gobierno Vasco").

La operación de los COS de Bizkaia, los esfuerzos por levantar la "Coordinadora de Fuerzas Sindicales" son también expresión del nuevo marco político creado en estos meses. Reflejan la presión unitaria de las masas trabajadoras a la par que constituyen una cobertura bajo lo que las distintas corrientes sindicales llevan adelante sus distintos proyectos. Aunque hechas como el de la manipulación de los trabajadores que el PCE ha tratado de llevar a cabo en torno a la "Asamblea General de CC.OO" (elección de delegados en asambleas de fábrica...) le hagan entrar en cierta crisis, aún antes de su constitución, reflejando las opciones irreconciliables que ahí se cobijan.

7 3.- El proceso de sindicalización por otra parte, no es

lo afecta al proletariado industrial, sino que también se ha extendido al proletariado agrícola y al campesinado pobre que, dejando de lado los Hermandades, han comenzado a poner en pie organizaciones de tipo sindical, como la "Unión de Pagos" en el campo catalán, o las "Comisiones campesinas" andaluzas.

Y para acabar, aunque no sea estrictamente un proceso de sindicalización, hoy que nombrar los esfuerzos, a pesar de que todavía no hayan fructificado, de los estudiantes por avanzar hacia la construcción de su sindicato libre, tras el fracaso estrepitoso de la "participación" y de las líneas políticas que lo apoyaban.

3.- LA DICTADURA CORONADA SE DESCOMPONE ACCELERADAMENTE.

a) Sin tragedia de las masas, el "gobierno reformista" se vio imposibilitado de dar un paso serio en la realización de sus planes. Ante ello su auténtica faz ha ido apareciendo con claridad a los ojos de las masas.

Su imagen "democrática" y "tolerante" se vio = anseguida amañada y finalmente rota cuando recurrió a la represión furiosa, al crimen, en una reacción histórica frente a las movilizaciones más poderosas que se hayan conocido desde las jornadas de Mayo de 1937 en Barcelona. Los crímenes = de Elda, Tarragona, Basauri, pero ante todo Vitoria, fueron la gota que colmó el vaso de las agresiones del gobierno "reformista". Como han señalado algunos Vitoria representó el fracaso de un "reformismo".

* En efecto, bajo la gestión del equipo "reformista" la dictadura coronada ha avanzado hacia su descomposición mayor. Se han acrecentado hasta cotas extremas los enfrentamientos entre los dos clanes franquistas. Pues los ultras observan aterrados la incapacidad del gobierno para tener el avance de las masas, y reaccionan alborotados clamando contra la tolerancia por una mayor dureza. El frágil equilibrio entre las familias = del régimen se deterioró gravemente en torno a = los acontecimientos de Vitoria. La incapacidad para llevar a cabo una remodelación del gobierno = que recompusiese su desacreditada imagen, absolutamente necesaria para avanzar en la imposición = de los planes continuistas, mostraba la agudización de las contradicciones entre los clanes de = la dictadura. Manifestaba que para continuar con el régimen las familias del franquismo están condamnadas a entenderse. Que los ultras lejos de constituir un "elefante de papel", representan una = parte constitucional de la maquinaria burocrática = y represiva de la dictadura.

* Y a la vez, se ha profundizado el deterioro de la institución militar pilar fundamental del = régimen. Crecientemente el gobierno ha recurrido a la militarización de los trabajadores de los = servicios públicos, de los funcionarios y de las empresas de material militar (CASA), utilizando asimismo el personal militar como rompehuelgas. En este roce abierto con el movimiento de masas constituye un motor de aceleración de la crisis de la = institución militar, favoreciendo en el seno de = los jóvenes oficiales y jefes un proceso de disidencias una de cuyas expresiones es la formación de la Unión Militar Democrática. El proceso a los 8 oficiales y un jefe de la UMD, la polémica que publicamente y en el seno del ejército ha suscitado, constituye un nuevo hecho a añadir a la leña que quiesce el fuego de la crisis del ejército del = 18 de julio.

En el seno de un ejército golpeado por la agravación de la crisis social y política, por la ola incontenible de las masas, sin la tutela del generalísimo los generales designados por él se erigen en custodios de la ortodoxia, algunos de entre los altos mandos coinciden con sectores de la oficialidad y la jefatura en afirmarse como soldados de la "democracia", de un ejército profesional guardián de una "constitución democrática". Con ello pretenden preservar a la institución militar de la disgregación a la que se verá afectada si liga su suerte a la del régimen franquista. Y mientras, entre la tropa se acreciente la osadía=

4.- Y también en el terreno de la organización del movimiento obrero, un hecho nuevo es el fortalecimiento y el creciente protagonismo adquirido por los partidos políticos obreros. Su aparición directa, cuando hasta hace sólo unos meses este era mediatisado fundamentalmente por los organismos de tipo sindical, etc.

Con todos estos factores, como fruto del avance del proletariado y oprimidos, es clara la diferenciación cada vez más neta entre los tipos de organización clásicos fundamentales de la historia del movimiento obrero: los partidos, los sindicatos y las organizaciones soviéticas

estimulada por la agitación que aumenta en la calle, boletines y organizaciones autónomas de los soldados -los comités abiertos y unitarios- se extienden como la pólvora.

Pero no solo es el ejército. Las "fuerzas de orden público" se ven también afectadas por la crisis del régimen. Las protestas en el seno de la DPF, guardia civil y policía armada, y algunos = planteos de éstas fuerzas en Euskadi, como reacción contra la supresión de la prima de peligrosidad = por Praga en gesto de demagogia delirante; expresan, pese a su contenido reaccionario, el signo inequívoco del avance de la lucha revolucionaria de las masas. Manifiestan las contradicciones = evidentes entre los esfuerzos "reformistas" por limar las estridencias represivas del régimen y = unos cuerpos represivos educados en el más abierto salvajismo, aterrados ante la creciente amenaza = de tener que rendir cuentas por sus crímenes = frente al pueblo. El cercano ejemplo de lo ocurrido = con la FIME, a manos de un movimiento de masas de menor envergadura que el actual en el estado español, ha agudizado este terror. Hechos como el cruento conocimiento por la opinión pública de las bártaras torturas realizadas por estas fuerzas, = acrecentan el malestar en su seno.

* La desigual descomposición que desde hace 15 a = nos afecta a los espartos fascistas de control = se ha profundizado en esta fase. La CNS que salió fortalecida de las pasadas elecciones sindicales = por la masiva participación de los trabajadores, reforzándose sus eslabones básicos de representación, ha sufrido tras la muerte de Franco un golpe decisivo. Desbordados con amplitud sus cauces en el transcurso de las movilizaciones, no ha logrado impedir la cristalización constante de la = organización independiente de la clase a través = de asambleas y la extensión de la experiencia = los delegados elegidos en ellas. Pero ante todo = lo que es decisivo para la suerte del sindicato = fascista, es la cristalización y fortalecimiento = de organizaciones sindicales libres. El desarrollo de UGT, CNT e incluso USO, la realización pública del congreso ugetista, agrava decisivamente la = crisis de la CNS, anuncia su inminente destrucción.

Como expresión de esta crisis de la CNS hay = que señalar todo un conjunto de hechos. Las dimisiones masivas de enlaces y jurados en Alava antes, durante y después de la Huelga general en la localidad. Las dimisiones de 10 anales de la empresa Seat de Barcelona. Las dimisiones de cargos sindicales en Telefónica de Madrid y Bilbao, del dique de Gijón, de Estella, Murcia... La dimisión del presidente del Consejo Provincial de Trabajadores de Las Palmas, la suspensión del Consejo Provincial de Trabajadores de Navarra. Y un hecho de profunda significación, la negativa de 1.800 = trabajadores de General Eléctrica de Bilbao a cotizar a la Organización Sindical, así como de los trabajadores de Forjas Alavesas.

El empresariado más lícido es consciente también de esta crisis y a la vez que constituye sus propias organizaciones separadas de la CNS, establece la puesta al día de sus relaciones con las organizaciones sindicales libres sin dejar de alentar hasta el fin los proyectos de "reforma" de la organización verticalista.

La irrupción explosiva de las masas oprimidas del campo en Lérida, Tarragona, Aragón y Andalucía se confronta abiertamente con la corporativa: Hermandad de Labradores y Ganaderos. El desarrollo de las comisiones de campesinos en Andalucía, de la Unión de Pagesos en Cataluña, expresan la crisis de esta organización fascista y las crecientes ansias de los campesinos por dotarse de sus propias organizaciones sindicales.

La juventud estudiantil tras dar masivamente la espalda a las elecciones de la participación en otoño pasado, se resiste a adoptar cualquier variante de la misma. Crecientemente orienta su atención hacia la creación de una organización de los propios estudiantes. Esta exigencia ha sido recogida por los trotskistas y deformadamente por algunas formaciones centristas. Paralelamente en los barrios crecen entre la juventud los intentos por dotarse de organizaciones independientes de la Iglesia y la C.J. fascista.

Como hace tiempo el corsé de la sección femenina del Movimiento, la mujer pugna por desbordar las estrechas estructuras de las Asociaciones Jefas de casa y de las Vocalías de las Asociaciones de Vecinos, acogidas a la legalidad franquista e incapaces de dar cauce a su rebeldía, pugnan por levantar su movilización y organización autónomas.

b) Durante seis meses ha quedado plenamente confirmado el carácter y alcance de las "reformas" proyectadas en nombre de la dictadura coronada — por el gobierno "reformista". Como viene afirmando con insistencia nuestro partido estas "reformas" buscan llevar a cabo una operación de maquillaje y leves retocos de la fachada del régimen para mantener lo fundamental del mismo. El conjunto de la "reforma" entraña un plan de apuntalamiento de las instituciones y aparatos de la dictadura, para negar así la libre expresión de la voluntad popular cerrándole cualquier resquicio.

* Por lo que afecta a las "reformas" políticas el cacareado binomialismo que se pretende introducir con la Ley de reforma de las Cortes, además de dejar intacto al Consejo del Reino con todos sus poderes, representa la constitución de una Cámara Alta que reúna así los poderes legislativos fundamentales. Formada en base a los criterios corporativos de la democracia orgánica (familia, municipio y sindicato), a la autoreproducción de las camarillas instaladas en el Consejo Nacional del Movimiento, a la dedocracia del Rey. Asimismo se constituirá una Cámara Baja con poderes legislativos puramente decorativos y carácter fundamentalmente consultivo, elegida sobre la base de un sufragio universal mutilado por la ausencia de plenos derechos de asociación, expresión, reunión y manifestación.

Los decretos sobre manifestación y reunión pretendían poner coto a las imposiciones realizadas por las masas en estos terrenos, encarrilar por los cauces de la legalidad franquista su movilización. Para lo cual el gobierno "reformista" se ha visto obligado a realizar algunas concesiones en este terreno, que van muy por detrás de las exigencias y posibilidades de la acción de masas, de sus imposiciones.

El decreto de Asociación Política constituye la operación de mayor envergadura realizada en este plazo por la dictadura. Pese a ello su alcance va por detrás de las imposiciones realizadas por las masas estos meses, pretende imponerles barreras. Por ejemplo el decreto quiere dejar en la ilegalidad al P.C.P. cuando el movimiento obrero ha llegado a impoer estos pláticos de este partido y la aparición de sus dirigentes a plena luz.

Por ello el Decreto de Asociación es apto todo un intento de impedir la libre asociación política de los trabajadores y oprimidos. Trata de crear cauces por donde se expresan sin grandes roces las diferencias entre los diversos clanes franquistas, y especialmente pretende atraer la colaboración de algunos sectores de la "Oposición Democrática" a los planes "reformistas", a cambio de concederles la legalidad y los privilegios que ello puede reportar.

La facultad de decidir quien debe ejercer el gobierno, donde se concentran las decisiones y poderes fundamentales, queda en manos del Consejo del Reino —que presenta una terna de presidentes— al Rey y el monarca.

Como culminación, mediante un referendum realizado en condiciones de ausencia de plenas libertades, con el control por el gobierno de los medios de comunicación de masas y la vigilancia de un aparato de represión draconiano, el gobierno de Arias-Praga pretende organizar el fraude con el que aparentar un respaldo popular a sus planes.

* Por lo que respecta a la "reforma sindical" ésta ha dejado ya transluir su esencia: conservar lo fundamental de la maquinaria burocrática de la OS fascista, para, con la apariencia de una cierta democracia en la base, seguir ejerciendo el control sobre el movimiento obrero, con la colaboración ultraoportunista de algunas organizaciones obreras.

En efecto, la charlatanería del ministro Martín Villa acerca de la adopción "químicamente pura" del convenio 87 de la O.I.T sobre la libertad sindical, no puede ocultar que lo que se proyecta con la "reforma" sindical es precisamente negar hasta el final la libertad sindical, incluso cuando la CNS se resquebraja aceleradamente. Comprenden los hombres del régimen que renunciar a controlar a los trabajadores, aunque sea a través de una OS parcheada, y tolerar su libre organización sindical pone en cuestión la razón de ser de la dictadura surgida en 1939. Por esto proyectan una reforma de la CNS que garanticen la pervivencia de su línea de mando, de los órganos de control y colaboración a todos los niveles, con la presencia en la cúpula del Consejo Económico y Social. Mientras por la base se quiere transformar a las UTIs y Agrupaciones Sindicales en Asociaciones Profesionales atadas al funcionamiento burocrático del aparato fascista y sazonadas con la presencia de las "candidaturas unitarias y democráticas".

* En cuanto a las nacionalidades y regiones las medidas adoptadas por el gobierno no alcanzan ni siquiera a la concesión de una tibia autonomía. Esta les sigue negando cualquier autonomía y personalidad propia. Nombraadas a dedo por el gobierno "reformista" del régimen más centralista que han conocido los pueblos del estado español, las comisiones para la adopción de "regímenes administrativos especiales" son una prolongación de las agresiones centralistas y aciagas para la profundización de la revuelta de nacionalidades y regiones. Otras medidas como el "Decreto sobre lenguas vernáculas" se sitúan en la misma línea, institucionalizan la desigualdad de los diferentes idiomas del Estado frente al castellano.

* En el plano represivo la "reforma" ha mostrado sus colmillos. Más allá de la tolerancia que ha impuesto al resto de las masas el gobierno ha aprovechado cualquier oportunidad de mostrar su odio al pueblo, sus líderes y organizaciones.

Ante la crisis de instrumentos de control que corre al régimen, por el desbordamiento de la acción de masas, el gobierno "reformista" ha tenido que institucionalizar las militarizaciones y la intervención del ejército en los asuntos de "orden público" doblando a la policía. Los recientes decretos que regulan esa intervención por parte del ejército y la policía municipal muestran la esencia de la "reforma": continuar con la dictadura fortificándola al máximo.

c) Las perspectivas del "reformismo" son estremadamente sombrías.

Tras el reciente 12 de mayo el gobierno creyó llegado el momento de imponer sus planes y pasó a la ofensiva. La acción de masas desencadenó en picado por la negativa de las direcciones mayoritarias a dar a los combates en curso la centralización exigida, no por falta de combatividad ni desmoralización de aquellas. A la vez, el gobierno, emparándose en algunos síntomas de superación de la crisis económica a escala internacional, agitó el seudólo de que la crisis había tocado fondo y se iba a relanzar la actividad económica.

Este marco lanzó a la euforia a los "reformistas", Fraga afirmó "hemos ganado". A regañadientes los ultras aceptaron la supremacía reformista. En seguida el Rey fue colocado en la punta del ataque, señalado como el "motor de cambio" ante el profundo desgaste del gobierno. Los ministros "liberales" vocearon que si la oposición "democrática" les ofrecía un pacto para la ruptura, ellos proponían uno para la "reforma" en un intento de desintegrar a aquella. Se multiplicaron las cenas y entrevistas con sectores de la "oposición democrática", incluyendo algunas fuerzas obreras como el PCE y el PSOE. El viaje de Juan Carlos a USA fue señalado como el espaldarazo de la todopoderosa "democracia yanqui" a la "democracia a la española" de la dictadura coronada.

* Al filo de los dos meses el sueño ha comenzado a desvanecerse. Las perspectivas sobre una pausa prolongada de las movilizaciones de masas son negadas ya por la reanimación de los conflictos, y en esta situación, sin que el gobierno haya dado un solo paso por aplacar las aspiraciones de las masas, otoño se anuncia caliente. Como punto de concentración de una gran contraofensiva de masas contra la miseria, el paro y por la libertad.

A la vez, los datos sobre la situación económica tiran por los suelos cualquier afirmación acerca de que la crisis haya tocado fondo, esta sigue descendiendo peleando. El temblor de la devaluación no ha hecho más que provocar la gangrena. Sus efectos se han visto rápidamente anulados por el incremento de la tasa de inflación a las cotas más elevadas de los últimos tres años. En estas condiciones lejos de aumentar las exportaciones, lo han hecho las importaciones.

Así la reserva de divisas es la más baja de los últimos cuatro años. El paro crece a un ritmo de 50.000 por mes, superada ya la cifra de 700 mil. Ante este panorama y la incertidumbre de la situación política, crece la fuga de capitales.

En estas circunstancias, los créditos conseguidos del Fondo Monetario Internacional no puede ya

paliar la bancarrota. Lo que está en crisis son los mismos expedientes puestos en práctica desde 1959 para superar las crisis periódicas y mantener un cierto ritmo de crecimiento. En el marco de la crisis económica mundial más grave desde 1929 y de una agravación de la crisis de la dictadura, la política inaugurada con el Plan de Estabilización apoyada en el control burocrático de la clase obrera y el recurso a las remesas de divisas de los trabajadores emigrados, el turismo y las inversiones extranjeras se ha venido abajo. Sin la "paz social" que permita imponer a las masas trabajadoras duras cargas, es imposible una mínima estabilidad. Profundamente deteriorada la CNE el "pacto Social" se lanza como una exigencia vital del gran capital para estabilizar mínimamente la situación económica.

En esta situación, cualquier paso en la "reforma", lejos de fortalecer a la dictadura coronada agrava todas sus contradicciones, acelera su descomposición. Se acentúa la distancia entre las imposiciones de las masas y los expedientes gubernamentales. Se profundizan hasta los límites de un abierto enfrentamiento las tensiones entre los diversos clanes del régimen. Se aleja cualquier posibilidad de colaboración directa de los sectores fundamentales de la "Oposición democrática", incluyendo el plano sindical. Se acelera la crisis de instituciones fundamentales del estado, como el ejército. Se resquebrajan a pasos de gigante sus aparatos de control. Se acelera en fin el momento del derrocamiento de la dictadura a manos de un movimiento de masas cuyo ascenso es ya imparable.

4.- LA OPCIÓN DEL GRAN CAPITAL.

a) Pese a que la subsistencia de la dictadura no es solución que pueda aportar a la hegemonía del gran capital la más mínima perspectiva de continuidad, ésta se aferra a ella obstinadamente.

Este aferramiento expresa la conciencia de que ante las contradicciones incubadas por un capitalismo débil, exacerbadas en la actual situación mundial, que estimulen poderosamente la acción de las masas, el recubrimiento de la dictadura por un régimen de libertades democráticas -aún recortadas- crearía condiciones sumamente favorables para el desarrollo de esa movilización en la dirección del enfrentamiento decisivo con el Estado burgués.

La experiencia histórica y recientemente el curioso ejemplo de Portugal, ha confirmado a las clases dominantes que incluso un movimiento obrero menos desarrollado que el del Estado español es capaz de deteriorar profundamente los mecanismos fundamentales del Estado burgués una vez sacudidas las cadenas de una dictadura. En realidad, pese a la palabrería acerca de que el capitalismo español es capaz de financiar los costos precisos para garantizar un régimen democrático a lo occidental a través del cual asegure establemente su dominación, este es plenamente consciente de la limitación de sus recursos que le incapacitan para llevar a cabo transformaciones democráticas si quiera limitadas, sin renunciar a buena parte de sus actuales privilegios.

E incluso la buena voluntad de las direcciones reformistas del movimiento obrero no es garantía suficiente para el gran capital, de que esas transformaciones puedan realizarse con el menor coste posible y sin el riesgo de una derrota revolucionaria a manos del proletariado.

De ahí la decisión renovada del gran capital de unirse con fuerza al clavo arrinconado de la dictadura, hasta el fin, en tanto queda un hilo de esperanza. Y ello pese a que el mantenimiento de la dictadura, lejos de paliar ninguno de los problemas de fondo a que se enfrenta el gran capital, cumula sin cesar factores de su agudización. Condenándole a una crisis política profunda y permanente.

b) A pesar de que los oportunistas incorregibles siguen afirmando en estas circunstancias, que quien tiene la iniciativa en la lucha de clases es el gran capital, la iniciativa de las clases dominantes es eminentemente defensiva y estrechamente rapaz.

Esta se orienta en lo fundamental a su atrincheramiento en el bunker de la dictadura coronada, pertrechándose del armamento necesario para resistir el asedio. Armamento que pasa hoy por la utilización a fondo de la artillería "reformista".

Y a la vez, el gran capital no deja de tomar nota de quienes pretenden recursos extremos para resistir el asedio. Conforme se avanza la ruina del régimen y los proyectos de "reforma" son desbaratados una y otra vez a manos del movimiento de masas, aumentan las inclinaciones de partes del aparato burocrático, policial y militar del régimen hacia soluciones duras, con golpe militar o sin él. En efecto, a medida que se resquebraja la dictadura debilitándose, crece la agitación de los grupos de extrema derecha reclamando mayor dureza y exigiendo que el ejército tome en sus manos el poder. Unida por este objetivo la extrema-derecha violenta ha avanzado durante los últimos meses en su organización, creando regrupamientos

como el de la "Platajunta" fascista. Encontrando en las declaraciones pro golpistas de algunos altos mandos militares un decidido aliento.

Sin embargo incluso las fracciones más conservadoras del capital financiero miran con recelo estas propuestas. El riesgo de tales operaciones es hoy mayor que su posible deseo de recurrir a ellas, frente a un movimiento obrero en auge secundado por la radicalización de todos los sectores oprimidos. Pero un nuevo 34 solo es relativamente improbable. Que al gran capital se haya negado hasta hoy en redondo no significa que con las últimas boqueadas del régimen, y como subproducto del fracaso del centrismo "reformista", no se produzcan intentos de golpe militar, que tendrían como inmediata respuesta una contraofensiva arrolladora de las masas obreras y populares, provocando des-garramientos profundos en las filas capitalistas y sus fuerzas armadas.

c) Pero el debilitamiento y la agravación de la crisis de la dictadura tras la muerte de Franco, ha obligado a las clases dominantes a considerar seriamente la necesaria utilización de la sociedad democrática de emergencia. Sin dejar por ello de aferrarse con todas sus fuerzas y hasta el fin a la dictadura. Una medida que, con el auxilio de las direcciones del movimiento obrero, les permita contener el torrente revolucionario desatado con la caída de la dictadura.

En esta sintonía se inscriben las declaraciones en favor de la "ruptura" de hombres del gran capital, significados por su lucido respeto de las opciones políticas que interesan a su clase, como Durán Ferrel, Luis Larroque o Linati.

Así, en los últimos meses asistimos a un notable esfuerzo por parte del gran capital para a pertrechar sus agencias "democráticas", destacando entre ellas representantes directos y apurándose para que afilien al máximo sus alternativas, los pactos entre sí y con las direcciones obreras reformistas. En esta línea se sitúan los esfuerzos por recomponer sus formaciones políticas "democráticas", que se configuran en torno a tres agrupamientos: democristiano, liberal y una variante de éste bajo el rótulo de "socialdemócrata". Pero estos esfuerzos tropiezan con la fragmentación en grupos y criterios diversos, producto de la crisis política a la que asiste el gran capital la pervivencia de la dictadura.

Mientras por un lado diversas fuerzas de la "Oposición democrática" burguesa, pasan a colaborar más directamente con el proyecto "reformista" intentando acercarlo y darle credibilidad. Como es el caso del grupo "socialdemócrata" de García-López y los democristianos de Álvarez Miranda. Otros permanecen distantes frente al gobierno, adoptando una actitud de premisión, cuidando guardar las apariencias ante las masas y reservándose las relaciones con las organizaciones oportunistas del movimiento obrero, para garantizar la subordinación de éstas a sus proyectos.

* Cuando en torno a los acontecimientos de Vitoria la crisis de la dictadura alcanzó sus cotas más elevadas, se aceleró la puesta al día de la alternativa de la "Oposición democrática" y de sus pactos con las direcciones del PCE y el PSOE. Alcanzando con la propuesta de "ruptura pactada" y la constitución de la "Coordinación Democrática" su formulación más acabada.

"CD" por su composición -presencia de la Democracia Cristiana, que representa una importante coagulación de intereses capitalistas-, por su programa antidemocrático y antiobrero, por sus hechos contrarios a la movilización independiente de la clase obrera, constituye un organismo burgués de colaboración de clases de tipo frontepopulista. Como afirmó Tierno Galván con desvergüenza "este pacto protege los intereses del neocapitalismo que daese el gobierno".

El programa de traición a obreros y oprimidos de la "CD" confirma por aceptar la imposición arbitraria de la monarquía jacobinista. Ello está en consonancia con el interés que tiene el gran capital de preservar sin tacha la institución mo-

nárquica, de que ésta no sea cuestionada, para garantizar hoy su papel arbitral en la cúpula del régimen y mañana tras la caída de la dictadura intentar al máximo las ansias democráticas de las masas con su ayuda, si éstas no lo impiden. Bien con una profesión de fe "democrática" de Juan Carlos o con la entronización del "liberal" Don Juan, cuya amistad cultivan gran parte de los políticos de la "Oposición democrática", y sin que esto sea obstáculo para que un ala de ésta "Op. dem.", consciente del deterioro de la institución monárquica por su estrecha ligazón al régimen, esté enarbolando la bandera de la República burguesa con la cual cubrir mañana sus fraudes antidemocráticos.

Y a la vez "CD" renuncia a la destrucción del aparato represivo del franquismo, a la exigencia de responsabilidades por los crímenes de la dictadura propugnando por el contrario una "reconciliación" que los exculpe. Del mismo modo dejando intacto al Ejército de la guerra civil, al mismo tiempo se niega a depurar el aparato judicial formado por el franquismo y lo constituye en el poder judicial único e independiente. Bajo vagas frases como "el ejercicio de los derechos y las libertades políticas de las distintas nacionalidades", prepara la imposición de formas antidemocráticas y centralistas a las nacionalidades oprimidas del tipo de los "Estatutos de Autonomía" o incluso más reaccionarias.

Con informaciones huecas sobre el "periodo constituyente", "CD" encubre su renuncia a la exigencia de la convocatoria de elecciones libres a una Asamblea Constituyente y las condiciones que la garantizan. Abriendo la puerta a procedimientos tipo referéndum, o la puesta en pie de una Asamblea Constituyente seriamente capada en sus poderes constitucionales (Portugal!).

Pero "CD" no traiciona solamente la lucha por la libertad, sino que también da la espalda a las exigencias materiales de los obreros, y oprimidos. Sobre el paro y los bajos salarios, los problemas del campo, vivienda, sanidad, etc. "CD" siguiendo los dictados de sus amos capitalistas, mantiene en su programa un elocuente silencio.

Paralelamente, "CD" se opone abiertamente a los métodos de la lucha puestos en práctica estos meses por trabajadores y oprimidos, a los métodos de Vitoria, los de la acción directa y massiva. Los únicos que permitan avanzar hacia el derrocamiento de la dictadura. Estos son sustituidos por los métodos de la "presión pacífica", los métodos derrotistas de los burgueses de oposición ajustados a la tolerancia del gobierno "reformista".

La línea de la "ruptura pactada", constituida por el programa y los métodos que defiende "CD", significa la renuncia abierta a la lucha por el derrocamiento de la dictadura coronada y la demolición de ella hasta sus raíces. En su lugar "CD" opta por el récambio de la dictadura por un régimen de libertades democráticas recortadas con la preservación de lo fundamental del aparato burocrático, político,

militar y judicial del franquismo. Que represente el menor riesgo posible para los intereses de banqueros y monopolistas.

A esta "ruptura" con la dictadura "CD" invita a participar a los sectores económicos, culturales y de la administración pública, así como a las instituciones eclesiásticas, militar y judicial, en definitiva a sectores del propio régimen. Proponiéndoles llevar a cabo esa "ruptura sin traumas", es decir, con el menor deterioro de las instituciones y aparatos fundamentales del Estado burgués modelado por el franquismo y las mayores garantías de contención del movimiento de masas.

Como coronación "CD" avanza veladamente la propuesta del gobierno provisional de coalición, constituido en la llave maestra de esta opción "democrática". Así, habla de "el establecimiento... de órganos de poder ejecutivo de amplia coalición" en el que se integren desde los hipócritas de la "Op. dem." hasta franquistas "reformistas" como Praga y Areilza, según ha declarado recientemente el secretario del PSP Raúl Morodo.

* El gran capital está sumamente interesado en la preparación de esta carta para el momento de la temida ruina de la dictadura y debe prestar cada vez más atención a los argumentos que el deterioro de el régimen facilita a la "Op. dem.". Pero además el gran capital es consciente de los importantes servicios que ya hoy le rinden esos agentes "democráticos". Pues esa oposición está jugando un importante papel en la obstaculización del avance de las masas hacia la HG, prolongando la vida de la dictadura occulta. Así se ha puesto de manifiesto a lo largo de toda la ofensiva de masas desde la muerte de Franco, y especialmente en torno a fechas como el 3 y el 4 de abril en Madrid y Barcelona, cuando el Aberri Eguna y el 1º de mayo.

Para ello estas "fuerzas democráticas" no tienen ni precisan tener una gran influencia directa en el seno del movimiento obrero y popular. Pues la ejercen a través de sus pactos con los partidos stalinista y socialdemócrata, y en menor medida con otros partidos que se apoyan en la clase obrera. Les basta con que algunos de ellos, su ala "izquierda", se siente en "Coordinación Democrática", en las "Coordinaciones", "Consell", "Asambleas democráticas", a niveles nacionales y regionales con representantes del PCE, PSOE, UGT y CCOO. Les basta con seguir presionando a través de una de sus alas sobre el partido stalinista, exigiéndole todavía más traiciones para acceder a pactar. Les basta con hacer lo propio con el partido socialdemócrata para que abandone sus valedades pseudo izquierdistas. Y en fin les basta con azuzar las peleas burocráticas entre el PCE y el PSOE arrimando el hombro, en la potenciación de éste para deshacer la hegemonía que hasta hoy tenía el stalinismo en el seno del movimiento obrero, cara a llevar a cabo un juego más agil de alianzas con

las organizaciones obreras y facilitar a las direcciones tradicionales múltiples coartadas de división.

* La diferenciación que algunos oportunistas establecen entre el carácter burgués frentepopulista de "Coordinación Democrática" y el de otros organismos como la "Asamblea de Cataluña", la desmiente el mismo programa, los métodos y la composición de ésta. Su defensa del Estatuto centralista, con todo su contenido antidemocrático de organización de la sociedad, y del gobierno burgués de la Generalitat. Los métodos de desarme de los oprimidos propuestos ante hechos como el asesinato de un obrero en Tarragona. Que guarda estrecha relación con la presencia de personalidades y fuerzas burguesas en su seno. Por otra parte la relación orgánica entre esta "Asamblea", el "Consell" y "CD" es manifiesta.

La "Asamblea de Cataluña" y similares-Asambleas Democráticas de Euskadi, etc., no son organismo "más progresivos" que los "Consell" o la "CD", constituyen por un lado organismos subsidiarios de la fase anterior a la muerte de Franco en que el PCE se presentaba como único interlocutor válido del movimiento obrero ante la burguesía. Y a la vez, la constitución de organismos tipo "Consell" superpuestos a las "Asambleas", expresan las exigencias de la "ruptura pactada" que impone la configuración de órganos de colaboración de clases menos sensibles a las presiones del movimiento de masas. Es decir, sin la presencia de las CCOO, e incluso las asociaciones de vecinos, que aún de modo deformado vehiculan esa presión. Todo para tener las manos libres para mejor pactar con los Areilza, Praga y cia.

5.- UN CAMBIO FUNDAMENTAL DE LAS RELACIONES ENTRE LA CLASE OBRERA Y SUS DIRECCIONES.

a) La situación abierta tras la muerte de Franco, con la agravación de la crisis del régimen y el avance impetuoso del movimiento de masas, abre paso a una modificación sustancial de las relaciones entre el movimiento obrero y sus direcciones.

Este cambio se apoya en el desplazamiento de la correlación de fuerzas de clase en favor del proletariado, que crea mejores condiciones para el desarrollo de su lucha, materializándose en el fortalecimiento de los partidos y organizaciones obreras.

De este modo la creciente imposición por el movimiento obrero de su propia legalidad en detrimento de la legalidad del régimen, de sus aparatos de control, crea condiciones favorables para el desarrollo de determinadas corrientes como la socialdemocracia y el anarcosindicalismo. Por lo que afecta a la socialdemocracia su funcionamiento político y organizativo normal es imposible bajo el manto de una dictadura que además de oponerse a las formas de la democracia parlamentaria se asiente en la destrucción y persecución de las organizaciones independientes de la clase, y su suplantación por aparatos burocráticos-corporativos de control. Estas han sido las características de la dictadura surgida en 1939, aunque hoy ya no pueda seguir dominando como en el pasado.

Favoreciéndose de la situación existente y haciendo pesar sobre ella su fuerte aparato internacional, rentabilizando la recomposición de sus hermanos de leche en toda la zona sur de Europa, el afianzamiento y crecimiento del PSOE es notable, aunque ya hubiese comenzado a manifestarse en la fase precedente a la desaparición del Dictador. Este partido ha llegado a constituirse en la segunda fuerza política del movimiento obrero en autoridad y responsabilidades, pugnando con el PCE. Es indudable que sectores del gran capital tienen un claro interés por incidir en este hecho, potenciando al PSOE para así desarrollar un juego a dos bandas con el movimiento obrero. E in

cluye la Dictadura pretende intervenir en ello, intentando arruinar la colaboración socialdemócrata para lo cual no duda en ofrecer al PSOE su legalización. Pero esto no puede servir para engañar que la potenciación de la socialdemocracia participa ante todo de la situación favorable para la lucha del movimiento obrero abierta a partir de la muerte de Franco.

Es claro que el desarrollo de la socialdemocracia se apoya en las características diferentes de su política respecto de la orientación stalinista. Esto se manifiesta especialmente hoy en el plano sindical, constituyendo un motor esencial del resurgir socialdemócrata. Por el hecho de que la dirección socialdemócrata se apoya para ejercer el control sobre la clase obrera en organizaciones sindicales libres dominadas por una amplia burocracia, se opone objetivamente a la CNS fascista y autoritaria con la necesidad de organizaciones sindicales propias que tienen los trabajadores. Y ello contrasta con el proyecto stalinista de construir una maquinaria sindical plenamente burocratizada, partiendo de las mismas estructuras de la CNS fascista.

b) Paralelamente a este desarrollo de la socialdemocracia se ha relativizado la hegemonía alcanzada por el stalinismo al iniciarse la década de los sesenta y mantenida por 15 años. Esta hegemonía tenía como base la existencia de un aparato con eficiente capacidad para trabajar en condiciones de dictadura, que hacia a este partido pole de atracción para militantes disciplinados y abnegados. Y el haber detectado rápidamente, en unión de los sindicatos cristianos que luego abandonaron la importancia del fenómeno CG.OO., ligándose a ellas y dejando de lado su organismo sindical clau destino (OSO) les ayudó notablemente a fraguar su hegemonía a lo largo de la década de los sesenta. Pero a la vez, esta hegemonía se ha apoyado en la utilización de los aparatos burocráticos del régimen y su legalidad para apalancar su control sobre el movimiento obrero. Así ha sido con la CNS, las

Hermanadas de Labradores y Ganaderos, el decreto de "participación" estudiantil, y con las Asociaciones de Vecinos y Amas de casa acogidas a la Ley de Asociaciones de 1964.

La dislocación abierta de los aparatos del régimen, la creciente imposición por el movimiento obrero de su propia legalidad, ha distorsionado gravemente la política del PCE haciéndola entrar en crisis a diversos niveles, en especial el sindical. Y ello ha repercutido en una pérdida de su influencia en favor especialmente de la socialdemocracia -en menor medida del anarcosindicalismo-, que se mantiene al margen de los organismos de control franquistas y se presenta con las manos libres frente a ellos, en el momento en que el movimiento obrero se dispone a desembarazarse de su influencia nefasta.

Relacionada con la política stalinista se encuentra la crisis de CC.00, que de ser el ojo organizativo de la reconstrucción del proletariado durante 15 años, han sido transformadas, por la política del PCE, en un obstáculo a ella y en concreto al avance en la organización sindical libre y unitaria de la clase. Este hecho se refleja y se reflejará en que crecientes sectores de trabajadores, defraudados ante la realidad de lo que son hoy CC.00, se orienten hacia las organizaciones sindicales libres que les brindan la oportunidad de organizarse al margen de la CNS.

c) Por otra parte, el sindicalismo de origen cristiano (USO) sigue conservando cierta importancia como corriente sindical. Producto específico del proceso de reconstrucción del proletariado bajo la dictadura, en un marco de destrucción de sus organizaciones y de crisis de la Iglesia Católica. El sindicalismo cristiano se caracteriza por el apoliticismo, el obrerismo y el anticomunismo con pinceladas de socialismo autogestoriano. Asume muchos de los rasgos del anarcosindicalismo despreciando su ultraradicalismo. Tiene su base de apoyo entre los sectores más atrasados de la clase y los obreros de origen católico.

La envergadura que pueda llegar a alcanzar esta corriente está seriamente comprometida por la competencia del anarcosindicalismo, que se nutre en parte de la misma clientela, y por el hecho de su actual ligazón a la CNS en la que está plenamente introducida, lo que no puede dejar de tener repercusiones en el sentido de poner en duda ante los trabajadores el que la USO quiera imponer realmente la libertad sindical y tenga independencia plena de la OS fascista.

d) En el marco de la situación abierta tras la muerte de Franco, se está produciendo también un intento de recomposición del anarcosindicalismo. Pero este intento tropieza con obstáculos que dificultan el que pueda producirse un resurgir del anarcosindicalismo hasta alcanzar un nivel equiparable a la socialdemocracia o el stalinismo. De entrada está el retraso político y organizativo con que enfrenta la actual situación en relación con esas dos corrientes. Retraso ligado a su práctica total marginación del proceso de reconstrucción del proletariado bajo la dictadura. A lo que hay que añadir el pacto que una de sus alas realizó con los jerarcos sindicales a mediados de los años sesenta, pasándose con armas y bagajes a engrosar la maquinaria burocrática de la CNS. Además está la ausencia de una corriente internacional de este signo, por encima de la existencia de diversos grupos de activistas armados, en la que podrían apalancarse estos intentos de reconstrucción. Esta cuestión remite al hecho de que el propio proceso de concentración monopolista ha quedado la espina dorsal del anarcosindicalismo al reducir notablemente la base social en que tradicionalmente se ha apoyado la vieja y clásica pequeña industria. Pero de ello no se deriva una pérdida total de su influencia.

Así, todo parece indicar, según se desprende de un reciente congreso de la CNT en Cataluña, que la orientación política que ésta ha formado es la del ultrarradicalismo a base de acción directa, insurreccionalismo y el rechazo de todo pacto con la burguesía. Sobre esta base es previsible un cierto crecimiento de la CNT, especialmente en algunas zonas donde conserva ciertas raíces histó

ricas, capitalizando las trizas de la UGT y de CC.00, a caballo de la crisis de la CNS y los procesos de sindicalización abiertos. Atrayéndose la clientela de algún grupo ultriazquierdista como OICE-Plataforma Anticapitalistas y sectores radicales de la clase.

e) A la izquierda de las organizaciones tradicionales ha adquirido una cierta envergadura la franja de trópicos centristas de izquierda y derecha surgido a mediados de los sesenta. Este hecho constituye expresión de la aguda crisis de dirección revolucionaria en el marco de una prolongada agonía de la dictadura y de ascenso del movimiento de masas. Con el fondo de la agravación de la crisis combinada del imperialismo y la Eurocracia a partir de mediados de los años sesenta.

La característica esencial de los grupos centristas de referencia mac-stalinista (PTE, ORT, MCB), ha sido una progresiva adaptación al proyecto del PCE, con ligeros desmarques tácticos respecto al mismo, cada vez más limitados. A lo largo de este proceso iniciado a finales de los sesenta ha quedado manifiesta su incapacidad para alzar una alternativa política e ideológica independiente del PCE. Esto les ha conducido a la misma encrucijada en la que hoy se debate el PCE, sobre todo en terrenos como el sindical, con la diferencia de que poseen unos recursos políticos y organizativos mucho más limitados para poder afrontarla con éxito. Como hemos señalado reiteradamente, el retorno al redil stalinista por parte de estos grupos no podrá saldarse de forma ineluctable, ello provocará inevitablemente una cadena de conflictos y estallidos.

Una remodelación del campo del centrista es perfectamente probable ligada al crecimiento de la socialdemocracia, que impondrá la polarización del mismo en dos aias girando en torno al stalinismo y la socialdemocracia. El ejemplo de Portugal es seleccionador en este sentido.

f) Como conclusión hay que señalar algunas conclusiones. En la "Resolución Política" aprobada en el III Congreso señalábamos que la victoria de Franco había cortado la posibilidad de que el movimiento obrero sacase las conclusiones de la derrota política a manos de sus direcciones en la guerra civil contra la burguesía. Señalábamos que el juicio definitivo del proletariado a esas direcciones que le habían conducido a la más terrible de las derrotas "habería desarrollarse a través de numerosos combates contra la explotación y la opresión", a través de los cuales pusiese nuevamente a prueba a esas direcciones. Esta prueba no ha sido realizada más que de modo muy limitado bajo el Franquismo y se expresa en la existencia de una débil franja de militantes que ha roto con los aparatos tradicionales, y de modo no mecánico en la debilidad de los trotskistas.

Pero en la "Resolución Política", extrapolando una determinada fase del proceso de reconstrucción del proletariado bajo el franquismo, dábamos prácticamente por marginados al anarcosindicalismo y la socialdemocracia. Sin descartar un cierto desarrollo de esta última tras la caída de la dictadura.

En realidad estábamos dejando de lado el hecho de que mientras el proletariado no experimente de modo masivo el carácter traidor de esas direcciones, hecho indisolublemente ligado a la formación de un partido leninista, el desarrollo de esas organizaciones no podía descartarse. La marginación de la socialdemocracia y el anarcosindicalismo estaba ante todo estrechamente relacionada con la incapacidad de esas organizaciones para desenvolverse bajo una dictadura del tipo de la franquista. Hoy, cuando mejores condiciones para la lucha del movimiento obrero han sido impuestas por el proletariado, es posible su desenvolvimiento prácticamente normal. El proletariado decidido a dotarse de sus propias organizaciones recurre a aquellas que están profundamente enraizadas en él a lo largo de cerca de cien años de su historia.

Pero esto no puede suponer automáticamente una vuelta a la situación de los años 30, como si 40 años de Franquismo hubiesen pasado en balde. La práctica marginación de la socialdemocracia y el anarcosindicalismo de la larga marcha de combate

del proletariado bajo el Franquismo, lastra inevidablemente sus posibilidades de crecimiento. Y se expresa en la influencia solidamente dominante del stalinismo que no puede modificarse de la noche a la mañana, si no a través de la obligada ex-

periencia de la clase. Se manifiesta también en la existencia, como dato nuevo en relación a los años 50, del sindicalismo de origen cristiano y de una amplia franja de organizaciones centristas.

6.- EL STALINISMO: EL PEÓN MÁS COHERENTE Y ABNEGADO DE LA "OPOSICIÓN DEMOCRÁTICA" BURGUESA.

a) El PCE es absolutamente consciente de que hemos entrado en la recta final del derrocamiento de la dictadura y de que la bancarrota de ésta no es sino expresión de la crisis social global que corre al capitalismo español. Sabe que, como aparato disciplinado y fuerza mayoritaria del movimiento, sobre él recaen las mayores responsabilidades de apagüeos de la revolución proletaria.

Su política, conscientemente contrarrevolucionaria, constituye la expresión más aciaga de los planes de la "oposición democrática" burguesa, dirigidos a la salvaguarda del orden capitalista amenazado. Y ha debido adecuarse a las nuevas exigencias del periodo abierto. Las mismas exigencias que han forzado, bajo el lema de la "ruptura pactada", a la unificación de la Junta y la Plataforma en la CD, en un claro desplazamiento a la derecha.

A caballo de todo ello, el PCE ha debido reafirmar su cerrada oposición al derrocamiento de la dictadura, a su destrucción hasta el fin y a la conquista de las libertades plenamente. Ha debido, y de una manera clara, renunciar a poner en cuestión a la misma monarquía y al mismo Juan Carlos y defender un Gobierno Provisional de Coalición ampliado hasta los sectores "reformistas" del régimen, tal como lo exigía la "CD". Y ha debido oponerse al avance proletario: a la construcción del sindicato obrero y estudiantil, a poner en pie comités centrales de huelga, a la autodefensa y a la centralización de la acción de masas a todos los niveles. De lo que es muestra su actuación en acciones como el Aberry Eguna, las manifestaciones del 3 y 4 de abril en Madrid y Barcelona, el 19 de mayo...

Pero las alianzas con la burguesía no solo le llevan a oponerse a la lucha contra el franquismo y por la democracia, sino también a enfrentarse abiertamente a las necesidades materiales del pueblo al pan, al trabajo, la tierra y la cultura. Cuya satisfacción exige obligadamente arremeter contra las mismas bases de la dominación capitalista.

El programa económico que proponen para el Gobierno Provisional de Coalición, encargado de "restablecer la confianza al empresariado", no debe comprender en ningún modo transformaciones estructurales, o lo que es lo mismo, no debe afectar a ninguna pieza básica del orden capitalista. A lo más debe "limitar los privilegios (!) del capital monopolista". Y, eso sí, plantear la integración en la CEE, en la Europa de los tratos, con las insopportables cargas sobre el proletariado y el pueblo que dicha operación lleva consigo y que ningún gobierno franquista tiene "autoridad" para imponer.

En el terreno de la enseñanza tampoco ponen en cuestión el vergonzoso negocio capitalista. El mantenimiento del pacto con la burguesía y la Iglesia les impide adoptar cualquier medida radical, como expropiaciones, nacionalización, etc... sin las cuales es absolutamente imposible resolver este grave problema al que se enfrentan las masas trabajadoras. Defenderá, al contrario, una rentabilización capitalista "democrática", que ni siquiera afecta al carácter laico de la enseñanza. Además, la gestión que plantean de éste debe ser protagonizada por el aparato académico forjado por el franquismo, convenientemente "renovado". Se negarán también a la autonomía universitaria, introduciendo controles como "consejos sociales" que representen proporcionalmente a los diversos sectores y clases de la sociedad... es decir, una rendición de los patronatos franquistas como plantean en el manifiesto de Bellaterra.

Asimismo, se negarán abiertamente a organizar un movimiento autónomo de liberación de la mujer, disolviéndolo completamente en las Asociaciones de Amas de Casa y en las Vocalías de las Asociaciones de Vecinos y se opondrán a las reivindicaciones fundamentales de este movimiento, sobre todo a la consigna del aborto libre y gratuito, a la lucha contra la familia patriarcal (que ellos no cuestionan), etc. Y en cualquier caso, diluirán las reivindicaciones específicas de la mujer en pro de la "lucha democrática" general...

En lo que se refiere a la juventud, se negarán a sindicarla, tanto en el Movimiento estudiantil como en la clase obrera. La diluirán en las vocalías de las Asociaciones de Vecinos. Se opondrán a consignas básicas como las relacionadas con el Ejército, la igualdad efectiva en el trabajo (en tanto no cuestionan la estructura capitalista...)

b) Ya en el terreno sindical, la opción stalinista, avalada por una experiencia de más de 10 años, ha quedado perfectamente clara y configurada. El proyecto del PCE no consiste en construir un sindicato obrero burocratizado a partir de las CC OO, como habíamos escrito en el texto en el texto estratégico del III Congreso. Muy al contrario: significa la renuncia explícita a la ruptura con el Vertical y a su destrucción, la renuncia explícita a la conquista de la libertad sindical y a la organización sobre ésta del sindicato unitario. Supone la adopción de un proyecto anticháfero de transformación de la CNS: de construcción sobre sus bases de un sindicato único y burocrático de encuadramiento obligatorio, al estilo de la Inter sindical portuguesa, apoyando en pactos con jerarcas fascistas "progresistas" del vertical. Para lograr así la fuerza del instrumento más icónico para establecer, bajo los auspicios del Gobierno Provisional de Coalición, el "pacto social" con los patronos, que haga recaer sobre los trabajadores, con el menor riesgo posible, las cargas de la crisis capitalista.

Ya en enero de 1975 "Tribuna del Partido" del PSUC formulaba claramente estos propósitos cuando hablaba de no perder nunca la idea de "la ocupación política y física del sindicato oficial para construir en él la confederación sindical obrera-unitaria". El llamamiento del Comité Ejecutivo del PCE ante las elecciones sindicales también era claro: "las posiciones conquistadas en el sector de enlaces, jurados y UTTs contribuiría a que los trabajadores se apoderen de los sindicatos y los pongan bajo la dirección de los representantes legítimos de la clase obrera". El "manifiesto de la unidad sindical" de la Coordinadora General de CC OO también es explícito cuando dice que "consideramos que aquellos (verticalistas) a quienes su militancia nacional-sindicalista no haya sido excusa para obtener prebendas y ventajas, la nueva situación que se abre en la sociedad española les servirá de estímulo a la reflexión y a la consideración de sus compromisos de la OS, facilitando el que la creación de un sindicalismo democrático se haga con los menores traumas y enfrentamientos posibles". Por otro lado, "prácticas de sindicato obrero" y de "ruptura sindical" como las de la Inter sindical del Bajo Llobregat atestiguan y respaldan en la práctica este proyecto.

Un proyecto profundamente antidesmocrático que tratan de encubrir bajo nefastas teorías sobre "el nuevo movimiento obrero", "superador del viejo sindicalismo tradicional" y "de los antiguos consejos obreros", a decir de Camacho. Con ello, se la par que desarrollan ya y preparan el comploto

mas encarnizado contra el desarrollo y fortalecimiento de organismos de tipo soviético, se oponen a levantar la organización sindical libre, sustituida por una estructura de afiliación obligatoria, sobre las bases "renovadas" de la CNE. En esto lo que reflejan frases como que "los delegados (y no los afiliados), que podrían elegirse en los lugares de trabajo lo mismo que hoy se eligen los enlaces, pero cambiando el sistema... constituyen el armazón básico de la futura entidad sindical unitaria" (Nuestra Bandera, nº 87). Y que, "en las asambleas debería abordarse abiertamente este tema (el sindical) y que fuese discutido y votado con plena libertad. Si la decisión fuese abrumadoramente mayoritaria podría considerarse la conveniencia de la afiliación de todos los trabajadores. No obstante quienes decidieran excluirse tendrían derecho a hacerlo" (Manifiesto de la unidad sindical). Aunque para suavizar este planteamiento tan descarado, manteniendo la afiliación obligatoria de hecho, batallaron de que "no es incompatible" con la afiliación voluntaria que "garantice miles de permanentes sindicales" y que "arrope a los delegados elegidos" (Nuestra Bandera).

En este marco sus afirmaciones de "avanzar hacia el Congreso Constituyente en la libertad", a partir de la "elección de delegados" desde las empresas... no podemos entenderla sino como una cobertura para "legalizar" ante el mov. obrero su maniobra antidemocrática.

El papel que quieren hacer jugar a las CCOO en este proyecto es fundamental. Recurrir a la autoridad de sus siglas, profundamente arraigadas en la reconstrucción del mov. obrero español y grabadas en la conciencia de miles de luchadores de vanguardia, les es absolutamente imprescindible para asegurar la misma viabilidad de su proyecto. Aparte del papel que hacen jugar a las coordinadoras burocráticas de CCOO como medio para asegurarse el control de unas movilizaciones que cada día con mayor profundidad desbordan los cauces verticalistas. Es así como se explica, por ejemplo, la violenta polémica que la dirección del PCE-PSUC sostuvo contra el ala catalana de Boix-Pujadas, defensora de la liquidación total de CCOO, de cualquier referencia a estas siglas.

Pero llevar a cabo esta tarea han debido sabotear con todas sus fuerzas la vocación de organización sindical libre y unitaria que las CCOO contenían desde su nacimiento. Les ha debido convertir en el llamado "movimiento sociopolítico de masas", definido como "el conjunto de delegados o representantes elegidos, ya sea por vía legal o ilegal; las comisiones elegidas en asambleas o de cualquier forma y esas mismas asambleas como expresión del movimiento".

7.- LA PUGNA SOCIALDEMOCRATA POR RECUPERARSE DEL ATRASO.

a) "La interrelación entre el crecimiento de la potencialidad socialista en la alternativa democrática española y el crecimiento de los partidos socialistas en el sur de Europa es desde nuestro punto de vista evidente", afirmaba F. González en la "Conferencia de Partidos Socialistas del sur de Europa" señalando un hecho claro.

En el XII Congreso del PSOE, y especialmente en el XIII celebrado en Octubre de 1974, se consuma el abandono definitivo por parte de este partido de los postulados de la "guerra fría". Con la "renovación" y el arrinconamiento del ala priista anticomunista cerril, el PSOE inicia la puesta en práctica de los mismos mecanismos utilizados por el PSF y el PSP para recuperar el retraso con relación a sus respectivos PCs. Y utiliza a fondo el resurgir de la socialdemocracia en determinados países del sur de Europa, haciéndole pesar sobre la situación española.

Esta "renovación" del PSOE se expresa en la formulación y el contenido que le da a la línea de "ruptura democrática" adoptada en el XIII Congreso, con claros desmarques izquierdistas respectos

Sin embargo el vuelco político radical experimentado por la situación, y que antes hemos explicado, ha hecho entrar en una crisis gravísima al proyecto stalinista, que ve que la hegemonía absoluta de que gozaba a lo largo de 14 años en el movimiento obrero, comienza a resquebrajarse.

Pero la opción del PCE no es susceptible de cambio. El stalinismo es consciente de la crisis de una línea madurada a lo largo de mas de 10 años, sabe que esta línea está en la base de sus pactos con la burguesía y no la puede ni quiere dejar atrás.

Por eso ha iniciado una carrera contra reloj destinada a asegurarse a cualquier precio el trozo mas grande del pastel sindical de la clase obrera española. En esta línea y en disputa directa con UGT, y en menor medida con CNT, nos explicamos el montaje burocrático teatral de las asambleas general de CCOO de junio y del millón de bonus. En un intento desesperado de demostración de fuerza, apoyado en la misma manipulación de los trabajadores, en el que ratifican a muerte su negativa a dar un sólo paso en la construcción del Sindicato obrero, en la construcción de CCOO como la organización sindical libre y mayoritaria del proletariado español, que estaría en condiciones de lograr la unidad sindical.

Con ello el PCE se erige en el principal responsable de la división sindical del mov. obrero español, por su política concertaria y radicalmente a la libertad y a la unidad sindical, que constituye la mejor coartada para sientar el pluralismo sindical que direcciones como la UGT persiguen.

c) Ya hemos visto como el PCE, asustado por la agitación de la crisis del capitalismo español, ha debido ponerse a tono en una lógica claramente de rechista.

Dicho proceso está interferido por las fuertes repercusiones de la crisis mundial del stalinismo, en la que el PCE se ve envuelto dentro del marco del "eurocomunismo", en un movimiento de distanciamiento de la burocracia del Kremlin. Burocracia que tampoco ha vacilado en pasar por encima del PCE en sus coquetos con el Régimen, considerando que el partido de Carrillo tampoco es suficiente garantía para la defensa del orden capitalista español, inserto en el marco de la política contrarrevolucionaria de la "coexistencia pacífica".

Sin embargo, el PCE aunque deba aflojar sus lazos con Moscú no puede romperlos en este proceso sin serias dislocaciones y crisis en su seno (de las que fue una muestra la antigua escisión de Lister).

del PCE. Así hablan de la "disolución de todas las instituciones represivas" y el "reconocimiento del derecho a la autodeterminación de todas las nacionalidades oprimidas ibéricas". De la necesidad de "concertar acuerdos con los partidos y organizaciones antifranquistas, fundamentalmente con las fuerzas de izquierda, como instrumento para restituir las libertades al pueblo". Señalando que "el fundamento del pacto de la lucha por la ruptura democrática ha de tener como base el reconocimiento del protagonismo de la clase trabajadora y de las organizaciones representativas de este sector". Y que "pese a que en todo pacto existen concesiones parciales de posiciones, creemos fundamental que se respeten las reivindicaciones básicas de la clase trabajadora". Rechazando "negociar alternativas de poder", limitando el pacto a "reconquistar la libertad" (citas de las Resoluciones del XIII Congreso).

Sobre la base de estos presupuestos se constituyó en la primavera de 1975 la Plataforma de Convención Democrática. La pugna que establecía con la Junta Democrática, presentándose con des-

marques de izquierda frente a ella, respondía fundamentalmente a los intentos del PSOE por acortar distancias respecto del PCE. Ofreciéndose ante el gran capital como interlocutor alternativo al PCE y presentándose ante las masas como guardián más fiel de sus intereses que aquél. Para ello contaba con el apoyo de importantes fracciones políticas del gran capital como el grupo democristiano de Ruiz Jiménez, y la colaboración de algunos grupos centristas como ORT y NCP.

Con la aceleración de la ruina del régimen a partir de la muerte de Franco, que obligó a la "Oposición Democrática" a ajustar al máximo su alternativa, el PSOE ha ido abandonando buena parte de sus desmarques pseudoizquierdistas. La conversión a la "ruptura pactada" y la entrada en Coordinación Democrática, expresa esa evolución, que incluye también la aceptación de uno fórmula de poder de "amplia coalición" con burgueses, de la oposición y franquistas reformistas.

Las presiones del gran capital estatal e internacional -representado éste por la socialdemocracia alemana- se reflejan claramente en esta evolución y en algunas vacilaciones ante los ofrecimientos de los franquistas "reformistas" como el Decreto de Asociación Político. Indudablemente cualquier deseo de la dirección socialdemócrata por colaborar más o menos encubiertamente con los "reformistas" del gobierno aceptando participar en el Decreto de Asociación, chocó inevitablemente con las presiones de sus militantes y la orientación de las masas, entrañando el riesgo de una quiebra acelerada de su imagen. Esto debe hacer pesar muy seriamente a la dirección socialdemócrata la conveniencia de una participación en la legalidad franquista, por encima de las presiones que recibe de las clases dominantes.

b) Es en el plano de los métodos de acción y organización de masas, donde se resulta el oportunismo típicamente menchevique del PSOE. Ni en su programa ni en sus propuestas, encontraremos la menor referencia a la organización de la acción directa generalizada de masas, precisa para derrocar la dictadura. Las Asambleas, los comités de huelga, los piquetes, etc.,... y no digamos ya la huelga general, son suplantadas por métodos legalistas y pacifistas, por actos de presión del tipo de los concentraciones ante la tumba de Pablo Iglesias. Este rechazo es consustancial a la socialdemocracia, que ha declarado históricamente la guerra a la acción de masas en favor de los métodos electoralistas y las combinaciones parlamentarias, ayudándose con la muleta de una amplia burocracia sindical. Por su esencia la socialdemocracia se opone abiertamente a las formas organizativas superiores de los trabajadores, de ahí su odio casi manifiesto a los delegados elegidos en las asambleas. Y repudia toda forma de autodefensa obrera delegando en la ley y la policía burguesa "democrática" la tarea de proteger a las organizaciones obreras. Rechaza, en fin los métodos de la acción directa de masas.

En la misma línea oportunisto está la subestimación de las capacidades del movimiento de masas y la sobrevaloración de los de la burguesía. Así el PSOE afirma que hoy "la correlación de fuerzas es claramente desfavorable a la clase obrera", que por esto los trabajadores y demás oprimidos no pueden "imponer unilateralmente la ruptura", necesitando pactar con los burgueses "democráticos" y los franquistas "reformistas". Y es que, según el PSOE, "los condiciones inherentes al fascismo impiden que la balanza de la correlación de clases se pueda inclinar del lado de esta" (de la clase obrera), por que "sin libertad de expresión, sindicación, asociación y reunión, es prácticamente imposible organizar una lucha eficaz contra el capitalismo".

En realidad habría que afirmar que si bien en un régimen de democracia formal existen mejores condiciones para el desarrollo de la lucha proletaria, para la socialdemocracia es imposible organizar "su lucha contra el capitalismo" bajo una dictadura como la franquista. Los bolcheviques resolvieron de modo práctico este problema bajo el zarismo legando un ejemplo inegociable para los revolucionarios que deben trabajar en condiciones de dictadura. Y el proletariado del Estado español, sin poder

contar con un marco de libertades formales, ha desarrollado mediante métodos ilegales y de acción directa un combate sumamente eficaz contra el franquismo, colocando al borde de la ruina y desplazando la relación de fuerzas de clase a su favor y a expensas de la burguesía.

Hoy que concluir afirmando que para la socialdemocracia la democracia formal no es un medio a utilizar en el combate hacia el socialismo, sino el único marco en el que puede subsistir y prestar sus servicios al capitalismo.

c) Existe un elemento que diferencia notablemente al PSOE respecto de otros partidos socialdemócratas del sur de Europa como el Portugués e incluso el francés. Esto hace referencia a la existencia de un sindicato socialdemócrata profundamente arraigado en la historia del movimiento obrero del Estado español, la UGT.

Ello permite al PSOE abordar la corriente por su posición en unas condiciones más favorables que las que pudo tener el PS de Soares en el momento de la caída de la dictadura salazarista. Pues este era un partido sin tradición en el seno del movimiento obrero, lo que se reflejaba en la inexistencia de una corriente sindical de ese signo mínimamente enraizada.

Por lo que afecta a la política sindical socialdemócrata. El hecho de que la UGT se alce como alternativa sindical libre frente a lo CNS fascista en el momento en que ésta se resquebraja aceleradamente y los trabajadores se lanzan crecientemente a un proceso de sindicalización, beneficio considerablemente el crecimiento de esa organización.

En tanto que alza una organización sindical libre y defiende la libertad sindical, UGT representa actualmente una posición progresiva en el movimiento obrero organizado del Estado español frente a quienes ponen trabas a la plena libertad sindical de los trabajadores.

Pero si bien hoy ese objetivo es vital, imprescindible para alcanzar la plena unidad sindical, y se sitúa en este sentido en primer plano del combate por los derechos sindicales, no es por ello menor la importancia de la necesaria unidad sindical a la que la Burocracia de UGT le opone más o menos encubiertamente la pluralidad sindical. En ese camino encuentra cortaduras preciosas en la política sindical del PCE a través de los CCOO. El contenido burocrático divisor que el PCE le da a la consigna de Congreso Sindical Constituyente autoriza a la dirección de UGT a oponerse abiertamente a él, quitando a polvillo a los tiros de la corriente de izquierdo que en el seno de su organización se opone a los proyectos de división sindical encubriendo esta consigna. Las afirmaciones de Redondo, secretario general de UGT, en el sentido de que su organización constituye la futura central sindical unitaria, expresa esa orientación divisoria al rechazar burocráticamente la existencia de diversas organizaciones sindicales libres, la CNT y en menor medida la USO.

d) Hoy que tener en cuenta el panorama de proliferación de fuerzas "socialistas" que enturbian el resurgir del PSOE. En unos casos se trata de coaliciones de políticos pequeñoburgueses agentes del gran capital, el servicio de la reconstrucción de la socialdemocracia -ese es el papel de los Tierno y Morodo, que comprendieron tempranamente la necesidad de abandonar los postulados de la "guerra fría" y posar a uno más estrecha colaboración con el PCE -su destino es la integración en el PSOE. El mismo que el del sector "histórico" cuyo papel como a la derecha del PSOE es claro para el futuro.

En otros casos, "Federación de Partidos Socialistas" se trata de formaciones políticas que alimentándose en la exacerbación de los problemáticos nacionales y regionales, en la tradicional actitud chovinista españolista del PSOE buscan el espacio político que justifique la formación de agrupaciones socialistas de ámbito nacional o regional. Para ello llevan una política con claros desmarques de izquierdo respecto al PSOE y críticos derechos al burocratismo estalinista. El curso más probable de estos formaciones es el de constituirse en la izquierda de la socialdemocracia, bien en el mismo PSOE o en partidos nacionales federados del mismo.

8.- LA COLABORACION DE LOS CENTRISTAS MAOISTAS.

a) Tras la muerte de Franco, con la agravación de las contradicciones de clase y el avance del movimiento

obrero a pesar del control del PCE, se han incrementado las responsabilidades de los franquistas centristas

tas. Especialmente de la serie de grupos centristas de referencia maoista que gozan de un mayor peso, el Partido del Trabajo, la Organización Revolucionaria de Trabajadores, el Movimiento Comunista de España y en menor medida la Organización Comunista - Bandera Roja. Y en este marco ha quedado potente su incapacidad para levantar una alternativa política e ideológica independiente de la del PCE.

El proceso de adaptación a la línea del PCE por parte de estos grupos ha llegado a sus puntos más altos. Antes del fallecimiento del Dictador, en las elecciones a la CNS de junio de 1975, dieron un paso clave en su acercamiento en el plano táctico al PCE. En estas elecciones todos los grupos maoistas abandonaron teorizaciones sobre los sectores maduros e inmaduros, con las que habían sostenido en 1971 el boicot en algunas zonas, pasaron a defender abiertamente la participación en nombre de la combinación de los cuadros legales con los ilegales, recurriendo a los argumentos utilizados por el PCE en 1966 y 1971. Por esta vía han estado haciendo abiertamente el juego de la orientación de disolver las CCOO en el seno del vertical que sostiene el PCE, pues una vez conseguidos los cargos de enlaces y jurados, ¿para qué sirven las CCOO? Así, en la mayor parte del Estado los centristas maoistas han estado apartando su grano a la disolución de las CCOO. Con la solvencia de OC-BR que ha mantenido una actitud más intransigente en este punto ligada a la inclinación hacia la izquierda de su orientación global. Y si en ciertos puntos no se ha producido esta destrucción de CCOO -Pamplona y diversas zonas de Euskadi- ello está en estrecha relación con la fuerte resistencia opositora por sectores de la vanguardia obrera. Resistencia en las que ha jugado un importante papel el peso de los trotskistas y el menor control del estalinismo que en otros puntos.

Por esta vía los centristas maoistas han llegado en los últimos tiempos al apoyo abierto al proyecto sindical del PCE. Como él se niegan al impulso de CCOO como organización sindical libre, defendiendo que éstas son un "movimiento socio-político organizado", poniendo un cierto énfasis en este punto. Y a lo vez, defienden el Congreso Sindical Constituyente de asambleas enfrentadas a las organizaciones sindicales libres, que propugna el PCE.

Como hechos de este colaboración está la fusión de la CECO con la CONE en Euskadi, realizado sobre la base de todos estos presupuestos. Con ello el MCE y ORT han prestado un gran servicio al estalinismo, facilitándole sus proyectos en la única nacionalidad del Estado donde existían unos CCOO realmente organizados. Por su parte el PTE tras proponer uno táctico aventurero utópico de construcción del sindicato a partir de los delegados, apoya fervientemente el proyecto sindical del PCE diciendo lacayamente contra el divisionismo sindical de UGT, CNT. La voz de OC-BR insistiendo en la necesidad de organizar CCOO, desafina dentro de este coro, pero no ofrece ninguna alternativa sindical coherente y objetivamente a pesar el juego al estalinismo.

En la misma vía de acercamiento táctico ha estado el apoyo a la "participación" estudiantil y tras las últimas elecciones el apoyo de la mayoría de estos grupos a los proyectos neoparticipacionistas del PCE. Si bien los intentos del PTE de constituir un Sindicato Democrático de Estudiantes sintonizaban con las necesidades del movimiento estudiantil, por el modo como ha enfrentado estos problemas y su contemporización con las estructuras de la participación ha prestado un buen servicio a los proyectos del PCE.

b) En el terreno de las alternativas políticas globales el proceso no ha sido menos escandaloso. Dejando a lado las parafadas sobre guerra popular, insurrección armada, etc... estos grupos han ido concretando su estrategia frontopopulista en el sentido de un acuerdo co-

de vez mayor con la línea global del PCE. De este modo llegó el PTE a la Junta Democrática. Y el MCE, ORT, a la Plataforma de Convergencia, que más que un signo de adaptación a la sociodemocracia constituye uno etapa en el proceso de posturación ante el partido estalinista. Hoy PTE, ORT, MCE se sientan en Coordinación Democrática, mientras OC-BR les flanquea por la izquierda desde la Asamblea de Catalunya.

A regañadientes estos grupos han aceptado la "ruptura pactada", formulación más derechista de la alternativa de la "oposición democrática" burguesa. En este proceso de adaptación han ido abandonando progresivamente las críticas al contenido de la alternativa de la oposición burguesa. Arrincando la consigna de disolución de los cuerpos represivos y la exigencia de responsabilidades por los crímenes franquistas. Aceptando la fórmula antideocratica de los Estatutos de Autonomía.

En el plano de la acción, la subordinación de estos grupos a los métodos de la oposición burguesa es cada vez mayor, en la punta del proceso está la oposición del PTE con el PCE a la huelga general del 11 de diciembre de 1974 en Euskadi y al reciente Aberri Eguna.

c) La lógica de esta evolución hoy que sitúarla en la incomprensión por parte de estos grupos de las relaciones contradictorias que el PCE mantiene con la clase. Incapaces de comprender que el aumento de la radicalización de la clase, de su desbordamiento de las orientaciones del PCE, se acompaña de un incremento de la influencia del partido estalinista. Acaban por adaptarse pacíficamente a la política del PCE a todos los niveles en un va no intento por ligarse a las masas identificando a éstas con sus direcciones.

Perdido claro está, en la base de este desplazamiento se encuentran las referencias mao-estalinistas de estos grupos, que les han hecho adoptar esquemas frontopopulistas, poniéndose a la cola de la alternativa frontopopulista más coherente, la del PCE.

d) La impotencia de estos grupos para elzar una alternativa coherente frente al PCE ha quedado ampliamente manifestado a lo largo de todo este periodo. La subordinación ante el estalinismo les aboca hoy a una encrucijada en diferentes planos, ante todo el sindical. Encrucijada frente a lo que se encuentran con escasos recursos políticos, organizativos e ideológicos para salir airosos. Asimismo, como se ha visto en la última fase, el choque de las iniciativas de CD y otros pactos interclasicos -Asamblea de Catalunya- con las exigencias de las masas -muerto de Tarragona, Aberri Eguna,--- repercute a fondo en la crisis de estos grupos. Por el tipo de base en lo que se apoyan y las relaciones que mantienen con la clase.

e) La perspectiva de crisis de estos grupos es inminente y clara. Su vuelta al redil estalinista no puede salvadarse de modo indoloro, si no que llevará emparejado el precio de escisiones y rupturas como ya ocurrió en el pasado.

Perdido el espacio político centrista no va a estrecharse por este motivo. Una remodelación del campo del mismo es perfectamente previsible con el surgimiento de un centro girando en torno a la sociodemocracia, el estilo de Portugal. Grupos como el FRAP pueden perfectamente desempeñar este papel, obsesos en su combate contra el socialimperialismo. Y en fin la oposición de corrientes consejistas antieneninistas es también posible en este marco.

De esta crisis del centrismo maoista puede muy bien resultar un fortalecimiento del trotskismo a condición de saber mantener una independencia política e ideológica suficiente respecto de las alternativas reformistas, despreciando todo coqueteo capitulado con el centrismo.

9.- LA PERMANENCIA DEL PROCESO REVOLUCIONARIO.

c) La crisis mortal de la Dictadura franquista ha hecho salir a la superficie, agravados y con extremada violencia, todos los problemas económicos, sociales y políticos que con su mantenimiento pretendía congelar. Y las mismas contradicciones que obligan al gran capital a cerrar filas en torno a la pervivencia a ultranza de la Dictadura (con las obligadas "reformas") fuerzan al movimiento obrero y popular, ante los crecientes ataques a

que recibe, a profundizar en la vía del combate generalizado.

La Dictadura coronada se ve absolutamente incapaz de integrar el poderoso ascenso proletario, consciente a la vez de su total impotencia para contenerlo. Incapaz para detener el desbordamiento generalizado de sus aparatos de control y de la misma legislación. Incapaz de frenar los crecientes avances del movimiento obrero en la lucha

sición de sus reuniones: de los comités de huelga y de su coordinación en comités centrales de huelga (con claro tendencia a su estabilización) de las organizaciones sindicales libres en pujante ascenso... Incapaz de limitar el recurso, cada día más generalizado, a los métodos de acción directa... Todo ello en una clara lógica de politización de los conflictos, que abarcan ya toda la geografía del Estado.

El desarrollo de la movilización obrera y popular, en estos meses, incontenible por mucho que las direcciones estalinista y socialdemócrata lo alargan lo más tenaz = resistencia, configura ya los contornos del enfrentamiento global de la Dictadura, culminante en la Huelga General. Sitúan a esto como una perspectiva cercana ligada a las explosivas movilizaciones que se avecinan. Y ello impone a los revolucionarios la tarea fundamental de su país.

La Huelga General que constituirá la culminación de las experiencias profundizadas y puestas en pie por las masas en las pasadas movilizaciones, de un formidable reforzamiento de la vanguardia, de una notable extensión = de la influencia de las organizaciones y partidos con arraigo en la clase y de una profundización de los procesos de radicación con el consiguiente debilitamiento del control sobre los masas y la vanguardia por parte de las direcciones tradicionales del movimiento obrero. Teniendo en cuenta, oicensa, que el incremento de nuestra influencia en el movimiento obrero redundará en la misma profundidad y amplitud de los enfrentamientos de la Huelga General, por mucho que no sea, obviamente, un dato decisivo.

Esto constituirá una explosión o encendimiento de explosiones revolucionarias generalizadas en los puntos neurálgicos del país, arraigadas en las fábricas, centros de trabajo y estudio y centradas en la calle. Dentro de la cual, dada la configuración del Régimen y sus puntos de apoyo fundamentales no podemos excluir la posibilidad de eventuales intentos desenredados de sectores del Ejército en un esfuerzo supremo y desesperado de evitar el derrumamiento de la Dictadura. Lo cual exige de los revolucionarios un total = prevención y preparación de las masas.

La Huelga General recuperará un esfuerzo específico = de centralización que se dota, más que nunca, contra la resistencia encumbrada = la dirección estalinista y socialdemócrata. Fuego, en el que incumbe un papel no = despreciable: buenas partes de la vanguardia organizada saldrá de estas direcciones, saliendo de numerosos militares y organizaciones del PCE, PSOE..., que serán también gerados o la radicación, participando en primera fila en la lucha y desorando lo político de sus direcciones, aún sin haber roto con ellos.

b) El derrocamiento del franquismo, lejos de dar un paso a una etapa estatal de dominación "democrática" de los burgueses, será el inicio de un proceso que asentará = de un proceso que comenzará los mismos cimientos de la propia base capitalista = el Estado burgués y cuya culminación no podrá ser otra que la implantación de la Dictadura del proletariado o la continúa revolución militar-casta.

Porque, impuestos en la presión draconiana ejercida por el franquismo a lo largo de casi cuatro décadas, el proceso monopolista y sus entrecruzadas relaciones unidas con el capitalismo europeo y americano, han subordinado todos los aspectos de la sociedad española a la decadencia imperialista. Enfrentado a la clase la lucha del proletariado y la sublevación oprimida por la conquista de las libertades democráticas = por la satisfacción de sus necesidades materiales a todos los niveles opone inevitablemente contra las bases de la dominación capitalista = (expropiación sin indemnización de bancos, monopolios y latifundios, control obrero sobre la producción, monopolio del comercio exterior, fuertes impuestos sobre los ricos...).

Porque las mismas transformaciones sociales realizadas bajo el yugo franquista han ensanchado extraordinariamente las medidas socialistas que la clase obrera y = el pueblo deberán imponer para defenderse de la carga de explotación y opresión que la crisis imperialista arroja sobre uno de sus eslabones más débiles. Medidas que exigirán la total destrucción del Estado burgués y la instauración de la República Socialista para privar de apoyo a la resistencia del enemigo de clase y fortalecer al nuevo poder frente la contrarrevolución interna e internacional.

Este proceso no pudo correrse encerrado en los lí-

mites de la "construcción del socialismo en un solo país". La puesta en pie de un aparato productivo potente y armónico no puede tener otro sentido que colocar y consolidar la política del proletariado en el puesto de mando. Tendrá como objetivo el desarrollo de las bases materiales que permiten la participación creciente de las masas en la gestión del Estado y el impulso de la Revolución Mundial.

La consigna de los Estados Unidos Socialistas de Europa adquiere su máxima vigencia en esta perspectiva. = Frente a los estalinistas y socialdemócratas, los trotskistas afirmamos que el triunfo de la revolución en el = Estado español no se puede entender sino como parte inseparable de la lucha contra la Europa de los tratos y de = la burocracia de los países del Feto. Esta es la cítrata que = servirá las bases para favorecer la alianza con los pueblos coloniales y semicoloniales que significará una contribución decisiva al avance de la revolución proletaria en los USA. En el camino hacia la República Mundial de los Consejos Obreros.

En definitiva, el derrocamiento del franquismo plantea las viejas tareas pendientes (autodeterminación, reforma agraria...) con unas expresiones nuevas que les añaden virulencia y estrechamente enlazadas con las nuevas contradicciones creadas por el desarrollo capitalista = bajo el régimen franquista. Reforzando cualitativamente el contenido fundamental, proletario y socialista, de la revolución española; el papel del proletariado como fuerza motriz fundamental y clase dirigente de lo mismo; la íntima ligazón entre las tareas democráticas y socialistas en un proceso que portarán del fin de la Dictadura a menos de las masas entreriores con la necesidad de destruir la maquinaria estatal burguesa; y todo ello profundamente relacionado con la dimensión internacional de este proceso.

c) Todo esto será la dinámica existente inevitable, suscita sobre el tapete por la Huelga General. Pero aunque = las masas = cuestionen, una y otra vez, la propiedad capitalista, ésta continuará aún en pie. El Ejército se verá también gravemente afectado, pero todavía tendrá = intactas fuerzas esenciales. Las instituciones más odiosas del franquismo habrán sido quebradas y el conjunto = de la maquinaria del Estado destrozado, pero no destruido.

Esta situación impedirá al gran capital desencadenar en lo inmediato las medidas de liquidación de la vanguardia y destrucción de las organizaciones obreras y populares que le vendrán exigidas vitalmente para asegurar su dominación, cuando sea un vuelco radical a la correlación de fuerzas lograda con el derrocamiento del franquismo. Por ello deberá lanzaarse desde el primer momento a preparar las condiciones políticas que la permitan lograr = con su ayuda imprescindible de las direcciones tradicionales del movimiento obrero encargadas de la división y desarmazón de la clase.

Los combates del derrocamiento de la Dictadura y los posteriores, plantarán poderosos factores de desestabilización en el seno del Ejército. Factores que facilitarán

la amplitud y la audacia de las = movilizaciones, reforzando la rebeldía de la tropa y = disolviendo las divisiones dentro del seno militar sobre la monarca y el momento de detener el ascenso. A la vez que el mismo ascenso impedirá que la intervención armada = de retrocede indefinidamente.

En suma, el desarrollo de los planes de la reacción se encuentran íntimamente unidos a la orientación política de las masas. De aquí que, en este cuadro de movilizaciones, impulsadas por agudos contradicciones, el centro de gravedad de la situación se concentre en el problema número uno: la crisis de la dirección revolucionaria del proletariado. Lo que nos permite afirmar que el inicio = lo democrático no podrá tener otra duración ni estabilidad que la que le proporciona la capacidad del PCE y del PSOE para contener el ascenso revolucionario dentro de = la legalidad burguesa.

d) Porque la liquidación del franquismo descargará, sobre todo en el PCE y el PSOE, las tareas de tender la colchoneta democrática que salve provisionalmente la dominación capitalista de la dimisión general. Los factores de frenar el impulso de las masas, que exigirán su participación en el Gobierno Provisional de Coalición = del que la "Coordinación Democrática", el "Consel" o el "Gobierno Vasco" se presentan como avanzados embriones, = reafirmando un esfuerzo desesperado por ilustrar y desviar el ascenso revolucionario en el marco de la "consolidación = de la democracia".

En el cumplimiento de sus compromisos contrarrevolucionarios, la dirección del PCE y la del PSOE se esforzará por explotar la confianza que les concederán inicialmente grandes masas lanzadas al combate al calor del derrocamiento de la Dictadura. Porque las actuales condiciones en las que se desenvuelve la lucha de clases, si bien obligan al proletariado a improvisar métodos de lucha y formas de organización de los más avanzados del continente, le dificultan enormemente acceder a un conocimiento siquiera superficial de las políticas contrarrevolucionarias de estos partidos.

Como en Portugal, el PCE con su proyecto "Intersindical" se opondrá a la creación de sindicatos libres y de organizaciones de tipo soviético. El PSOE también contrapondrá la UGT a los organismos soviéticos. Ambos incrementarán las maniobras de división sindical y política de los trabajadores, se negarán encarnizadamente a la acción directa de los trabajadores y a su armamento... pidiendo por presentarse como los mejores aliados de la burguesía "democrática" sobre todo alrededor de la Democracia Cristiana (principal exponente político del gran capital)...

La confrontación abierto de la política de estos partidos a las necesidades elementales de las masas trabajadoras, la experiencia práctica de éstas del carácter contrarrevolucionario de sus programas, abrirá enormes contradicciones en estos partidos. Pero en modo alguno sus-

criales pueden dar paso, por si mismos, al surgimiento de una dirección revolucionaria como simple resultado del descrédito y la dislocación de estos oportunos. Más aún: tal dislocación no podrá culminar sin la existencia de un partido revolucionario, ya capaz de ponerse a la cabeza de sectores significativos de las masas y de capitalizar el derrumbe de dichos partidos.

En cualquier forma, la política de estos partidos pondrá obstáculos terribles a la unificación del proletariado como clase y dará al gran capital el margen de maniobra para la mayor selección de sus fuerzas contrarrevolucionarias. Y de todas maneras, lo disyuntivo fundamental se abrirá es taquiente: o el triunfo de la contrarrevolución capitalista o la profundización del proceso revolucionario hasta la toma del poder por el proletariado y la instauración de la República Socialista.

Esta segunda salida exige necesariamente la existencia de un partido revolucionario de tipo leninista capaz de profundizar la movilización revolucionaria y de desvolar la negativa reformista a romper con el poder burgués. Un partido construido sobre un programa de independencia de clase, agrupando a cuadros prestigiosos y bregados en la lucha por la defensa, impulso y enriquecimiento de este progreso, que podrá impulsar hasta el fin el derrocamiento de los oportunos reformistas y transformarse en la dirección que el proletariado necesita para levantar su Dictadura revolucionaria.

10.- EL PROGRAMA DE ACCIÓN QUE DEFIENDE LA LIGA COMUNISTA.

1.- La LIGA COMUNISTA lucha por el derrocamiento revolucionario de la dictadura por medio de la RG. No combate por levantar, una vez derrocada ésta, ninguna República burguesa parlamentaria sino por poner en pie la FEDERACION DE REPUBLICAS SOCIALISTAS DEL ESTADO ESPAÑOL, a través de la insurrección armada y la toma del poder por los Consejos Obreros. Es consciente de que esta batalla forma parte de la lucha por los ESTADOS UNIDOS SOCIA LISTAS DE EUROPA contra los trust y las burocracias, en el camino hacia la REPUBLICA MUNDIAL DE LOS CONSEJOS OBREROS.

— I —

En este camino, no se opone, sino que, al contrario, asume con toda energía el combate por las libertades democráticas, encarnizadamente combatidas por la burguesía decadente.

Y por ello la LIGA COMUNISTA exige:

2.- La libre vuelta de todos los exiliados y la amnistía plena para todos los detenidos y presos políticos. Amnistía que debe extenderse a todos los terranos, con la anulación de todas las sanciones y expedientes laborales y académicos y la readmisión de todos los despedidos a sus antiguos puestos de trabajo.

3.- a) La completa demolición de las Instituciones llamadas "representativas" del franquismo (Cortes, etc) y de la Institución Monárquica, restaurada por la dictadura al servicio de su continuidad y utilizable por la burguesía como recurso para cualquier maniobra antidemocrática contra el pueblo una vez volteado el franquismo.

b) La disolución de todos los cuerpos represivos del Régimen (cuerpo General de Policía, Policía Armada, Guardia Civil, Cuerpo Penitenciario y Servicio de Información militar -SIM-) y de todos los tribunales especiales en el ámbito civil (TOF...) y militar.

c) La disolución de los cuerpos militares coloniales.

d) La derogación de toda la legislación represiva franquista, civil (Ley Antiterrorista...) y militar (Código de Justicia Militar).

4.- a) La exigencia de responsabilidades por to-

dos los crímenes cometidos contra el proletariado y el pueblo bajo la dictadura, a través de tribunales libremente elegidos por la población.

b) La depuración del ejército de todos los mandos fascistas, implicados en la represión franquista.

5.- La supresión de la pena de muerte, arrebatando a cualquier poder burgués el derecho de decidir sobre la vida de los ciudadanos.

6.- Las plenas libertades de expresión, asociación, reunión y manifestación. La abolición de toda censura.

7.- Las plenas libertades sindicales (libre sindicación...) para los trabajadores, lo cual exige el derribo hasta sus cimientos de toda la maquinaria fascista del Sindicato Vertical y de toda la legislación laboral franquista; el derecho a la huelga sin restricciones y la libre negociación de convenios por el sindicato de clase, sin ninguna interferencia del Estado; la devolución del patrimonio de la CNS a la clase obrera, incluyendo la devolución a UGT y CNT del patrimonio espropriado por la contrarrevolución tras la derrota de la Guerra Civil.

8.- Frente al engaño de los "Estatutos de Autonomía" de los años 30 que pretende prolongar el yugo centralista del franquismo con una careta "democrática", el reconocimiento pleno del derecho a la autodeterminación a todas las nacionalidades o primidas que integran el Estado Español (Baskudi, Galicia, Canarias, Catalunya, País Valencià, Illes Balears). Es decir, el reconocimiento de su derecho a la libre separación y a la formación de su propio Estado si así lo desearan. La manera más idónea de ejercer este derecho inalienable es a través de Asambleas Constituyentes Nacionales elegidas por sufragio universal, igual, directo y secreto, desde los 16 años y plenamente soberanas para decidir la relación que establecen con los distintos pueblos del Estado Español. La unidad no puede lograrse por la violencia sino por la persuasión y el acuerdo voluntario. La alianza revolucionaria de los obreros de todos los países es absolutamente incompatible con la violencia directa o indirecta sobre otras nacionalidades.

El reconocimiento de la igualdad efectiva de todas las lenguas, acabando con la actual opresión

y desigualdad existente. El reconocimiento del carácter oficial de las leguas nacionales en las distintas nacionalidades.

9.- La supresión de toda la legislación franquista de ámbito local y regional. La anulación de todos los nombramientos de autoridades locales y regionales hechos por la dictadura. El establecimiento de una amplia autonomía regional y local. La elección de todas las autoridades locales y regionales (Ayuntamientos, Diputaciones...) por sufragio universal desde los 16 años.

10.- La total separación de la Iglesia y el Estado. La supresión de la enseñanza religiosa y el establecimiento del carácter laico de éstas. La supresión de todo valor legal del matrimonio religioso. La desaparición de todo Concordato.

11.- La elección de todos los jueces y tribunales civiles y militares respectivamente por la población y por la tropa. La rebocabilidad de todos ellos por decisión mayoritaria de sus electores.

12.- Sólo sobre la base de las anteriores exigencias podrá ser plenamente libre la convocatoria a elecciones por sufragio universal, igual, directo y secreto, desde los 16 años para una Asamblea Constituyente estatal que pueda decidir libremente sobre la forma de Estado y de gobierno que el pueblo quiera darse. Esta es la consigna de la clase obrera frente a las estafas burguesas de los "periódicos constituyentes". Consciente de que su consecución, al contrario de los embaucadores capitalistas que quieren hacer creer que es posible a través de pactos con el régimen franquista, exige el derrocamiento revolucionario de éste.

— II —

También son exigencias elementales del proletariado y el pueblo las siguientes reivindicaciones que la LIGA COMUNISTA asume íntegramente:

13.- El reconocimiento por parte del Estado Español de la República Democrática del Sahara. La abolición de los reaccionarios acuerdos tripartitos de Madrid. La devolución inmediata de Ceuta, Melilla, Islas Chafarinas... a Marruecos y la retirada inmediata e incondicional de todas las tropas españolas de estos territorios.

14.- La devolución inmediata e incondicional de Gibraltar al Estado español. La retirada inmediata de todas las tropas y equipos militares británicos de Gibraltar.

15.- La retirada inmediata de todas las tropas y el equipo militar del imperialismo yanqui de las bases que tienen en el estado español. La ruptura inmediata de los pactos militares y represivos con el imperialismo USA, Francia y Portugal. La publicación de todas las cláusulas secretas de dichos pactos. El total repudio y negativa a la entrada en la OTAN.

16.- La inmediata expulsión del territorio del estado español de todos los Pides y reaccionarios portugueses y de toda la carroña fascista internacional que anida en el estado español como centro de operaciones.

— III —

Asimismo, la LIGA COMUNISTA como medida básica de desarme de la reacción y de defensa de las conquistas de las masas trabajadoras, considera irrenunciable:

17.- La sustitución del ejército permanente y de la policía por el proletariado y el pueblo en armas:

a) El establecimiento de las milicias obreras y populares. Recibiendo los trabajadores por parte de los capitalistas el salario habitual por el

tiempo dedicado al servicio social en la milicia.

b) Los plenos derechos ciudadanos para los soldados. La elección de todos los jefes y oficiales por la tropa y el control democrático del ejército por medio de comités elegidos por los soldados, coordinados entre sí, además de con las organizaciones obreras y populares.

— IV —

Pero la burguesía no solo lucha encarnizadamente contra los derechos democráticos del pueblo. Se opone también con todas sus fuerzas a llevar a cabo la profunda Reforma Agraria que saque al campo español de su retraso y libre de la miseria y la ruina a los pequeños campesinos. Ya en los años 30 la realización de una Reforma Agraria radical exigía la alianza revolucionaria del campesinado-pobre y de la clase obrera, bajo la dirección de ésta, pues la fusión entre la oligarquía terrateniente y el capital financiero hacían imposible llevar adelante un ataque a fondo contra las relaciones sociales semifeudales de la agricultura sin plantearse una incursión profunda en las mismas bases de la dominación capitalista. Hoy, la pervivencia aún de relaciones semifeudales y el desarrollo de la producción capitalista en el campo plantean este problema todavía con mayor crudeza.

Por todo ello la LIGA COMUNISTA apoya decididamente las reivindicaciones progresivas del campesinado pobre, las hace suyas y exige:

18.- La desaparición de toda separación entre la propiedad y cultivo de la tierra y la entrega inmediata de la tierra para quien la trabaja. La abolición de las parcerías y las deudas hipotecarias.

19.- La expropiación, sin indemnización, de los latifundios y de todas las fincas improductivas. La entrega de estas tierras a los sindicatos y comités de proletarios agrícolas y campesinos pobres para su explotación en cooperativa, con ayuda del Estado.

20.- La concesión de subvenciones y crédito barato a los pequeños campesinos y ganaderos para que puedan modernizar sus instalaciones.

Sin embargo, esto no basta. Los pequeños campesinos se sienten ahogados por los tremundos bloques y controles de los precios agrícolas y por el yugo de la especulación de la organización comercial capitalista del campo. Ello hace imprescindible:

21.- La supresión de todos los intermediarios y mayoristas y la nacionalización sin indemnización, de las redes monopolistas de distribución y comercialización de los productos agrícolas (fábricas de azúcar, mataderos industriales, centrales lecheras, grandes industrias conservadoras, monopolios avícolas y porcinos...).

22.- Una política de precios baratos de aprovisionamiento de la maquinaria grícola, los abonos, piensos. Una política de precios justos para los productos agropecuarios.

23.- También los pequeños comerciantes y otras casas de la pequeña burguesía explotada están estranguladas por los monopolios. También a ellos se les debe facilitar subvenciones y crédito barato.

— V —

Cada día de pervivencia del capitalismo impone a la clase obrera sacrificios cada día mayores. El mantenimiento de la anarquía y el desorden capitalistas, de las arbitrariedades de los monopolios, significan para las masas trabajadoras la miseria y el paro crecientes.

La satisfacción de las necesidades materiales más elementales del proletariado, necesaria si quiere salvarse a sí mismo de la degeneración física y moral, exigen la adopción de medidas energéticas contra la dominación monopolista.

La LIGA COMUNISTA, en base a estas considera-

ciones, frente a los ataques insoportables de los capitalistas y rechazando energicamente cualquier planteamiento de "pacto social", exige:

A) Frente a la depreciación salarial y los ataques a las condiciones de trabajo.

24.- Aumentos iguales para todos de 7.000 ptas mensuales, que a trabajo igual se corresponda igual salario, sin discriminaciones de edad, sexo, ni nacionalidad. La inclusión de las primas en el sueldo fijo y la supresión del salario proporcional al rendimiento.

25.- La supresión del Impuesto sobre los Rendimientos del Trabajo Personal (IRTP) y de las cuotas de la seguridad social, que deben quedar íntegramente a cargo del estado.

26.- La reducción drástica del número de categorías en las empresas.

27.- La inclusión del tiempo dedicado en el traslado a la empresa en el horario de trabajo y el pago del coste de éste por los capitalistas.

28.- La percepción del 100% del salario real en caso de accidente, enfermedad, jubilación y maternidad.

29.- La obligatoriedad en el establecimiento de unas condiciones de seguridad mínimas y suficientes, controladas por los trabajadores.

Pero lo anterior no basta. El capitalismo para sitiar cada vez que los trabajadores realizan conquistas salariales las hacen repercutir en el encarecimiento de los precios de los artículos de consumo. Por ello es absolutamente imprescindible:

30.- La implantación de la escala móvil de salarios (y de pensiones y retiros) asegurando el aumento automático de los salarios, correlativa a la elevación del coste de la vida, cuyo índice debe ser elaborado por los sindicatos obreros.

B) Frente al aumento del paro:

31.- La instauración de las 40 horas de trabajo a la semana, sin recortes de tiempos, disminución de salarios ni aumentos de ritmos.

32.- El establecimiento de un mes de vacaciones de verano y 15 días en Navidad pagados al 100% del salario real.

33.- El establecimiento de la jubilación a los 60 años.

34.- El establecimiento de un tope máximo de 15 días para la entrada en plantilla de los trabajadores eventuales. La supresión de las empresas de contrata, con la incorporación de los trabajadores a la plantilla de las empresas para las que trabajan. El establecimiento de contrato laboral indefinido para los maestros y profesores. El paso de todos los funcionarios interinos a fijos.

35.- La prohibición de toda reestructuración que los capitalistas pretenden hacer a costa de los trabajadores. La nacionalización, bajo control obrero y sin indemnización, de las empresas que los capitalistas se nieguen a llevar adelante.

36.- El establecimiento del seguro de paro, inmediato e indefinido con el 100% del salario real.

Ahora bien, si la consecución de estas reivindicaciones es de gran importancia, por si mismas no resuelven el problema del paro. Hoy existen cerca de un millón de trabajadores desempleados, a ello hay que añadir la vuelta masiva de emigrantes, el paro encubierto de grandes masas de mujeres y jóvenes... Solucionarlo es imposible sin adoptar medidas drásticas. Para ello es imprescindible:

37.- La implantación de la escala móvil de horas de trabajo, o, lo que es lo mismo, el reparto del trabajo existente entre las manos obreras existentes, determinando así la duración de la se-

mana de trabajo y garantizando el mismo salario a los trabajadores.

38.- La organización de un amplio y atrevido plan de grandes Obras Públicas. Queda formar parte de un Plan Económico más general al servicio de los trabajadores y el pueblo.

-- VI --

Para llevar adelante las medidas anteriormente indicadas la clase obrera, los pequeños campesinos... se enfrentarán a la resistencia feroz de la Banca y los Monopolios que concentran en sus manos las palancas de mando fundamentales de la sociedad y que son responsables de la vida cara, las crisis y el desempleo. Se enfrentarán a las maniobras de sabotaje consciente de la producción a las negativas a invertir, a las evasiones masivas de capital, las declaraciones fraudulentas de crisis...

Por ello frente a la banda de parásitos bancarios y monopolistas, la Liga Comunista considera absolutamente imprescindible la adopción de las siguientes medidas:

39.- La nacionalización, sin indemnización, de todos los bancos y sociedades financieras y su unificación en una Banca Estatal Única, creando un sistema único de inversión y de crédito. Esta expropiación no significa en ningún caso la expropiación de los pequeños depósitos bancarios, que estarán en mejores condiciones que con la Banca privada. Garantiza la concesión de créditos baratos a los pequeños campesinos y comerciantes y la dirección de toda la economía, en primer término la industria pesada y los transportes, conforme a los intereses de los trabajadores.

40.- La expropiación de los monopolios y de las industrias clave y su nacionalización.

Todo lo anterior es inconcebible sin el control obrero, sin que la mirada de los trabajadores penetre a través de los resortes aparentes y ocultos de la economía capitalista. Por ello la LIGA COMUNISTA reclama:

41.- La abolición del "secreto comercial" que no es más que un constante complot del capital-monopolista contra la sociedad. El establecimiento del derecho de los trabajadores, a través de los comités de fábrica y llamando en su ayuda a los especialistas honestos, a tener acceso a todos los libros de contabilidad y documentos, almacenes y depósitos de materiales..., aclarando cuáles son las ganancias y gastos de las empresas y los bancos, la parte de los capitalistas en la renta nacional, las combinaciones de pasillo y estafas de los banqueros y monopolistas. El establecimiento del voto, sobre las decisiones que afecten a la empresa, obrero.

Por otra parte, el sabotaje no va a ser sólo ejercido dentro del país. Los imperialistas extranjeros tratarán de realizarlo con todas las armas a su alcance. Ello exige:

42.- La implantación del monopolio del comercio exterior, a cargo del Estado.

VII

El constante encarecimiento de la vida no afecta solo al proletariado y el resto de asalariados. Agrava también las miserables condiciones de vida de los pequeños campesinos y comerciantes y de otras capas de la pequeña burguesía explotada por los impuestos y los bancos. Resolver este problema y hacer frente a la demagogia capitalista que presenta a los obreros como responsables del alza del coste de la vida exige las siguientes medidas que la LIGA COMUNISTA reclama:

43.- El establecimiento de comités de vigilancia de precios formados por delegados de las fábricas y de los trabajadores bancarios, los sindicatos, las cooperativas, las organizaciones campesinas, los elementos de la pequeña burguesía urbana

na... que lleven a cabo el control de la política de precios, de los gastos de producción, transporte, comercio, crédito...

44.-La abolición del impuesto indirecto y el establecimiento del impuesto progresivo sobre los ingresos y las herencias, haciendo cargar el grueso de éstos sobre los explotadores.

VIII

El proletariado y las masas trabajadoras de la ciudad y del campo se encuentran también gravemente afectados por el brutal deterioro de los servicios Sociales fundamentales convertidos en instrumentos de especulación y fraude por los capitalistas. Mejorar las condiciones de vida de los trabajadores y oprimidos exige dar un vuelco radical a la actual situación. Por ello la LIGA COMUNISTA reclama:

A) Frente a la rentabilización capitalista de la Enseñanza:

45.-La prohibición de cualquier cierre de centros escolares y de toda subida de precios de matrículas y del material escolar.

46.-El fin inmediato de las subvenciones estatales a la Enseñanza privada. La publicación ante la opinión pública de las inversiones y proyectos de la enseñanza, mostrando los lazos entre los altos funcionarios del Estado y el gran capital. La supresión de los patronatos franquistas.

47.-La supresión de todas las barreras selectivas y de los actuales planes de estudio, oprimivos y superespecializadores. La unificación de todos los títulos académicos. La supresión del sistema de oposiciones. La unificación de maestros y licenciados.

48.-Alojamiento asegurado para todos los estudiantes y en buenas condiciones. Salario anual estudiantil. Comedores y transportes gratuitos.

49.-La implantación de una Enseñanza laica, gratuita y polivalente a todos los niveles, permanente y enteramente a cargo del Estado, abriendo la separación entre los dos sexos. Con un ciclo obligatorio hasta los 18 años que incluya la educación preescolar y el bachiller, combinando desde el principio el juego y el estudio, el trabajo manual e intelectual. Este ciclo debe dar paso indistintamente a una educación profesional o a estudios superiores. La educación profesional debe ser politécnica y ligada al conocimiento práctico de la producción y sin privilegiar ramos o empresas determinadas, permitiendo el acceso a los estudios superiores, complementarios de la investigación científica.

50.-La garantía de trabajo al término de los estudios, al nivel de la cualificación adquirida.

51.-La autonomía universitaria. La supresión del aparato académico franquista. El establecimiento de la gestión democrática de la Universidad por los estudiantes y profesores, con la elección democrática por éstos de las autoridades académicas y del Gobierno Universitario, por sufragio universal, y no ostentarial. La determinación conjunta entre estudiantes y profesores de los planes de estudio.

Llevar a cabo lo anterior exige como medida imprescindible y básica:

52.-La nacionalización de toda la Enseñanza, la expropiación, sin indemnización, de los grandes negocios privados, de los capitalistas y la Iglesia.

B) Frente al fraude de la Sanidad, organizada en beneficio exclusivo de los monopolios:

53.-Seguridad Social íntegramente financiada por el Estado y gestionada por el Sindicato de los trabajadores que abarque al conjunto de la población, de la ciudad y del campo, y que cubra todas las enfermedades.

Estas medidas proporcionan el punto de partida para el desarrollo de una asistencia médica

y sanitaria para todos, gratuita y de calidad. Pero, para que pueda ser cubierta por la seguridad social es absolutamente necesaria:

54.-La supresión del sector hospitalario privado. La nacionalización, sin indemnización, de todos los Montepfos y Compañías de Seguros privados. Su fusión con los organismos públicos formando un organismo estatal único. La expropiación de las grandes empresas farmacéuticas.

55.-Un plan de construcción de hospitales, ambulatorios... que cubra las actuales deficiencias sanitarias.

C) Frente a la especulación indigna con la vivienda:

56.-El establecimiento del tope máximo del 10% del salario base en el pago de alquileres.

57.-Entrega a las familias sin vivienda de todas las casas y pisos deshabitados.

58.-Nacionalización del suelo urbano destinado a la Construcción. Expropiación, sin indemnización, de las grandes sociedades constructoras. Supresión de las sociedades inmobiliarias.

59.-La elaboración y realización de un plan de construcción masiva de viviendas económicas y adecuadas, financiando por el Estado.

D) Frente a la desorganización y los precios caros de los Transportes:

60.-Fin de los continuos aumentos de tarifas en los transportes públicos.

61.-Nacionalización, sin indemnización y bajo control obrero, de las grandes empresas de transportes.

E) Frente al amenazador desequilibrio ecológico:

62.-El Estado debe hacer frente enérgicamente a los desmanes de los grandes industriales y monopolistas que provocan la polución, pretendiendo construir centrales nucleares sin ninguna seguridad para la población y al margen de cualquier plan energético racional, eliminan las zonas verdes de las ciudades...

IX

La mujer y la juventud son dos sectores especialmente golpeados por la crisis capitalista y privados de cualquier derecho por la dictadura franquista. El restablecimiento de sus derechos y la mejora de sus condiciones de vida son reivindicaciones irrenunciables del proletariado. En base a ello, la LIGA COMUNISTA exige:

A)

63.-La abolición de todas las leyes que discriminan a la mujer y a la juventud. Amnistía para los actos legítimos considerados como delitos por la legislación actual (aborte, "adulterio", etc.).

64.-La plena igualdad con el hombre en el acceso al trabajo y en las condiciones de éste. Plena igualdad de la mujer en sus derechos a la enseñanza.

65.-La supresión del Servicio Doméstico.

66.-La socialización del trabajo doméstico a través de servicios colectivos financiados por el Estado y gestionados democráticamente (guarderías, comedores, lavanderías...). Establecimiento en las empresas de jardines de infancia para niños de pecho y de corta edad.

67.-Ordenación urbana y construcción de viviendas que permitan el disfrute colectivo de estos servicios.

68.-Abolición del Servicio Social monopolizado por la Sección Femenina. Pleno acceso de la mujer a la instrucción y manejo de las armas.

69.-Derecho al divorcio, sin traba administrativa
Biblioteca de Comunicación
i Hemeroteca General
CEDOC

alguna, por deseo de unos de los dos cónyuges. Abolición de la "patria potestad". Reconocimiento de todos los derechos a las madres solteras e igualdad de derechos para todos los hijos.

70.-Derecho a la libre disposición del proprio cuerpo: Establecimiento de una educación sexual seria y objetiva. Pleno acceso a los anticonceptivos para mujeres y hombres a cargo de la Seguridad Social. Derecho al aborto libre y gratuito a cargo de la Seguridad Social. Abolición de la Ley de Peligrosidad y Rehabilitación Social que persigue conductas como la homosexual, la prostitución...

71.-Avance, a través de todo ello, hacia unas relaciones humanas superiores, basadas en la libre unión, en contra de la familia patriarcal bur-

guesa.

B)

72.-La implantación del derecho a voto desde los 16 años; del derecho a elegir y a ser elegido. Libertad sexual para los jóvenes.

73.-Creación de centros culturales, deportivos y recreativos a cargo del Estado, gestionados libremente por los propios jóvenes.

74.-La implantación del Servicio Militar Obligatorio de 6 meses, sin acuartelamiento, en el mismo lugar de residencia. Ser educación militar efectiva para ambos sexos y cobrando los jóvenes trabajadores el salario íntegro en ese periodo de tiempo.

11.- POR LA ACCION DIRECTA DE MASAS. POR LAS FORMAS DE ORGANIZACION PROLETARIAS. A LA HUELGA GENERAL

A² Frente a los oportunistas que fomentan en los masos trabajadores la ilusión de que con los métodos derrotistas de la "presión pacífico" y el legalismo; a través de métodos electorales y combinaciones parlamentarias, podrán avanzar en sus conquistas. Frente a los que como reacción proponen los métodos del terrorismo individual. La LIGA COMUNISTA, en línea con los principios de lo IC de Lenin y Trotsky, defiende los métodos de la acción directa de masas. Porque "todas las conquistas obreras están en relación con la acción directa y la presión revolucionaria de las masas". Teniendo en cuenta que "por acción directa, debe entenderse toda clase de presiones directas ejercidas por los obreros sobre los patronos y sobre el Estado: boicot, huelgas, acciones callejeras, demostraciones, ocupación de fábricas, oposición violenta a la salida de los productos de esas empresas, sublevación armada y otras acciones revolucionarias, adecuadas para unir a la clase obrera en la lucha por el socialismo".

Al defender estos métodos los trotskistas no estamos inventando nada nuevo. En el transcurso del combate bajo el franquismo, a través de acciones y huelgas generales como los de diciembre del 70, Ferrol, Vigo, Pontevedra, Vitoria. Luchas generales de ramo como la construcción. Los métodos de la acción directa se han mostrado como los únicos capaces de soldar las filas proletarias y populares, aumentar la combatividad, y arrancar conquistas e imponer retrocesos a la patronal y la dictadura.

B² Este camino de combate pasa por:

- El impulso de huelgas, paros y demás formas de resistencia en los empresas (boicot a horas extras, ritmos lento...).

- La salida de los trabajadores y demás sectores en lucha de los centros a la calle, hacia otros centros y de ahí a la ocupación del centro de las poblaciones.

- La realización de manifestaciones masivas en el centro de las principales ciudades y poblaciones.

- El desarrollo e impulso de los piquetes de extensión de huelga, como medio fundamental de consolidar y generalizar las acciones huelgísticas.

- La defensa de los huelguistas, manifestaciones y de todas las acciones obreras y populares mediante piquetes. Frente a la policía y los bandos reaccionarios que la burguesía clienta ya en algún grado y que incrementará sin duda ante el escenso proletario posterior al derrocamiento de la dictadura, los piquetes de autodefensa constituyen las células fundamentales del futuro ejército proletario. Hacia la creación de destocamientos obreros y populares de combate. Hacia la creación generalizada de milicias obreras y populares. La juventud tiene un lugar privilegiado en este lucha.

C² Para la organización e impulso de todo este camino de lucha, es necesario poner en pie asambleas masivas en

cada centro de trabajo y estudio y conjuntos de zona, sector... Asambleas que sean el centro básico de decisión y organización de los luchas.

- La realización de grandes acciones (huelgas de ramo y sector, contra la represión, etc. hará preciso la elección en las asambleas de comités de huelga, o delegados revocables en cada momento, que coordinados a escala de ramo, sector, localidad, nacionalidad... constituyan el centro dirigente de la movilización.

La profundización y reforzamiento de este dinámico, debe conducir, ligado a la asunción por éstos organismos de elección directa de tareas crecientes de tipo político y relacionadas con el control de la producción al afianzamiento de los comités de fábrica y de órganos tipo consejo que disputen su autoridad a los patronos y al Estado capitalista.

La lucha reivindicativa y contra la dictadura también exige como necesidad básica el impulso, fortalecimiento e imposición de las organizaciones sindicales libres. La LIGA COMUNISTA llama a los trabajadores a la creación y fortalecimiento de la Unión General de Trabajadores (UGT) sin desdeñar la CNT pero ponerla en el centro del impulso del combate. Y a los luchadores más conscientes les propone la formación en su seno de una tendencia clasista por la Alianza Obrera.

Estas organizaciones sindicales libres, paralelamente a su fortalecimiento, deben asumir crecientes tareas de la lucha sindical, incluyendo las relaciones y hasta la negociación con los patronos. Y entre sus primeras obligaciones está el combate por levantar plataformas reivindicativas unitarias a nivel de ramo, recogiendo las diversas particularidades de cada empresa y por impulsar la elección de comisiones con mandato imperativo, coordinadoras a nivel de ramo, etc. que negocien directamente con la patronal. En lucha por romper los mecanismos de división de la CNS, Hermandades, SEM..., transformando lo político de convenios de la dictadura en papel muerto; impulsando la dimisión de los enlaces y jefes honrados para que pasen a organizar la lucha desde las organizaciones sindicales libres, desde las asambleas de delegados y desde las asambleas de todos los trabajadores.

D² Sobre estos bases se podrán llevar a cabo la reclamación en las mejores condiciones de Jornadas de lucha, acciones centrales, huelgas generales de ramo, sector, lo calidad... Hacia la realización lo más rápida posible de la HUELGA GENERAL que derroque al franquismo.

12.- POR LA ALIANZA OBRERA. POR UN GOBIERNO DE LOS TRABAJADORES.

1.- Para preservar sus intereses rapaces e impedir la satisfacción de las necesidades de los trabajadores y oprimidos, la burguesía no duda en disfrazarse de demócrata para facilitar a las direcciones oportunistas del movimiento obrero la coartada que ante la clase obrera = justifique la realización de pactos que hechos en nombre del interés de la "nación" sólo benefician a los capitalistas. Así ha ocurrido históricamente con los Frentes Populares, así ocurre hoy en nuestro país con una variante de los mismos: la "Coordinación Democrática" y los diversos pactos de colaboración interclasista a escala de las nacionalidades y regiones.

Estos pactos sirven hoy al gran capitol para obstaculizar el avance de la lucha revolucionaria de masas hacia el derrocamiento de la dictadura, prolongando la vida de ésta. Preparan para mañana una monstruosa estafa a las aspiraciones de los trabajadores y oprimidos. Y a través de ello la desmoronización y división en las filas de la clase obrera, que allane el camino al golpe militar fascista.

Puesto que los burgueses que se dicen demócratas no están dispuestos a organizar la lucha por el derrocamiento de la dictadura. Puesto que se oponen a este lucha = con todo su artillería y artímenos. La clase obrera debe organizar su lucha con absoluta independencia de ellos. La organizaciones de la clase obrera no pueden seguir un día más sosteniendo con esos burgueses pactos que se oponen a las necesidades de los trabajadores.

Ruptura del PCE, PSOE, CCOO, UGT, y demás partidos y organizaciones de la clase obrera de los pactos que = mantengan con los burgueses "democráticos" en CD y otras alianzas a nivel de las nacionalidades y regiones;

2.- La clase obrera está en vanguardia del combate contra la dictadura. Ella es la clase más interesada en su derrocamiento. Y con ella los sectores oprimidos del pueblo: la juventud, la mujer, los campesinos las nacionalidades oprimidas. Ese es el frente de los únicos que quieren acabar con la dictadura. Así se ha manifestado en décadas de combate.

De todo ello se deriva una conclusión fundamental, = por otra parte nada nueva, la necesidad del frente único de los trabajadores y su alianza con el resto de oprimidos para combatir contra la dictadura coronada, por su derrocamiento y la imposición de una solución que satisfaga = sus necesidades.

De la necesidad vital de unificar las filas obreras contra el enemigo común el capitalismo y la reacción fascista, surgieron en los años 30 las Alianzas Obreras, formadas por partidos y organizaciones sindicales de la clase. Ellas escribieron una de las páginas más heroicas de la historia del movimiento obrero del Estado Español: la revolución asturiana del 34.

Recogiendo lo más alto y rico experiencia de frente único del movimiento obrero del estado, su espíritu proletario, le ilic ante la creciente y urgente necesidad de unir las filas obreras para acabar de una vez por todas con la dictadura franquista, propone que el PCE y el PSOE partidos mayoritarios de la clase trabajadora tomen la iniciativa en la constitución de la ALIANZA OBRERA de todos los partidos y organizaciones sindicales de la clase. Para preparar y organizar sin demora la huelga general = que derroque a la dictadura e instaure un gobierno provisional de los trabajadores que resuelva las necesidades de obreros y oprimidos.

Esta Alianza deberá realizarse a escala de todo el = Estado. Y en cada nacionalidad y región deberá adecuar = su contenido y formulación los características concretas de los mismos. A mismo deberá plasmarse orgánicamente a todos los niveles: Estado, nacionalidad, región, localidad.

A formar parte de esta Alianza bajo la bandera del = proletariado deben ser ganados aquellos sectores oprimidos que se han mostrado en el transcurso de múltiples = combates como los únicos candidatos a ser sus aliados: = la juventud, la mujer, el campesinado, las nacionalida-

des oprimidos. A través de sus sindicatos y organizaciones autónomas deben tener un puesto en la Alianza Obrera

Los trabajadores no pueden negar un puesto en estas Alianzas a aquellas organizaciones que sin ser de clase, = están dispuestas en los hechos a respetar los intereses de la clase obrera y combatir con los métodos de la acción directa de masas. Su participación debe regularse = de modo que quede sólidamente asegurada la hegemonía de los trabajadores en la ALIANZA OBRERA.

3.- La ALIANZA OBRERA debe plasmarse a otros niveles de la organización de la lucha proletaria.

*En el plano sindical la ALIANZA OBRERA pasa por la superación de la división sindical existente con el objetivo fundamental de conquistar la libertad sindical, = destruir definitivamente a la CNS y levantar sobre sus = cenizas la Central Única de los Trabajadores. Para ello = debe reduplicar ya en la mayor organización de la lucha por mayores salarios y condiciones de trabajo, por la defensa del puesto de trabajo en beneficio de la lucha contra la dictadura y todo la opresión y explotación.

Este plantea, paralelamente al fortalecimiento de las organizaciones sindicales libres, la realización inmediata de un Congreso de Unificación UGT-CNT. La existencia de dos organizaciones separadas es un hecho injustificable que sólo redundo en beneficio de los capitalistas y la misma dictadura debilitando y desmoralizando a los trabajadores. En cualquier caso coordinación ya entre de las fuerzas sindicales a todos los niveles (CCOO, UGT, USO, CNS). A escala de fábrica, ramo, localidad, nacionalidad y Estado.

Y a la vez CCOO deben constituirse en organización = sindical libre, como lo desean los miles de trabajadores que los siguen, abandonando de una vez por todas la CNS que con su presencia ayudan a sostener. Que USO suelte sus amarras con la CNS.

Hacia un Congreso de Unificación Sindical, donde con participación democrática de todas las organizaciones = sindicales libres se constituya la CENTRAL UNICA DE LOS TRABAJADORES del Estado español. A la que estén federadas los Centrales de los distintas nacionalidades. Independiente de los capitalistas y el Estado, regida por la democracia obrero, lo que incluye el derecho de los más ricos a organizarse en tendencias y expresarse libremente.

*La ALIANZA OBRERA debe realizarse también a nivel de las formas superiores de frente único obrero: los organismos de tipo soviético mediante lo puesto en pie = en el transcurso de los grandes movilizaciones de los Comités de delegados elegidos en las asambleas y revocables en todo momento por ellos.

La necesidad de los Comités o Asambleas de delegados como centro dirigente de la movilización se ha puesto de relieve en las últimas luchas. Su necesidad es mayor si cabe ante la proximidad de los combates de la huelga general que requerirán de la existencia de estos centros = de representación, organización y dirección de los más = amplios masas. De su elección y coordinación a todos los niveles: en los ramos sectores distintos copas oprimidos

4.- Cuando se avecine el fin de la dictadura, cuando su crisis alcance los niveles más profundos. Cuando sus gobiernos estén sucesivamente en crisis ya se llamen corporativistas o reformistas, incapaces de poner remedio a esto ruino. Los políticos burgueses de la "Oposición Democrática" reiteran con más fuerza su negativo al derrocamiento de la dictadura. Y a la vez, intensifican sus = propuestas de constitución de un "gobierno provisional = de amplia coalición" en el que participen desde sectores reformistas del franquismo hasta las direcciones del PCE y el PSOE. Un gobierno que coronando la "ruptura pactada" garantice al gran capitol el recambio sin tráumas de la dictadura por un régimen de libertades democráticas restringidas que conserve lo fundamental de ella. Un gobierno encargado de arrojar sobre los masas el fardo de la =

crisis económica. Un gobierno decidido a negar a los masas el derecho de trabajo y una vida digna, la libertad sin restricciones.

Frente a ese proyecto, los trotskistas defendemos que el gobierno provisional que debe constituirse sobre los escombros de la dictadura, inmediatamente después de su derrocamiento, debe ser un Gobierno de los Trabajadores.

Es decir, de quienes son la immense mayoría de la población y han estado a la vanguardia de la lucha contra la dictadura. Un gobierno de los partidos mayoritarios de la clase obrera: el PCE y el PSOE. Apoyado en las organizaciones de las masas protagonistas del derrocamiento de la dictadura: comités de delegados, organizaciones sindicales... Y en su movilización revolucionaria.

La LIGA COMUNISTA no alberga ninguna ilusión de que las direcciones oportunistas del PCE y el PSOE estén dispuestas a romper sus pactos con lo burgueso "democrático" y dan pasos hacia la constitución de un gobierno de los trabajadores. Pero la immense mayoría de la clase obrera tiene depositada aún se ilusión y confianza en estos partidos. Y, por otra parte, la exigencia de un gobierno provisional de los trabajadores es una necesidad imperiosa ligada al derrocamiento de la dictadura. En estas condiciones, la única vía para llegar a la instauración de ese gobierno consiste en la exigencia al PCE y al PSOE de que rompan con lo burgueso y tomen en sus manos el poder. En este camino la LC les promete un completo apoyo contra la reacción capitalista.

En opinión de la LC para satisfacer las mas urgentes necesidades de los oprimidos y asesinar un golpe mortal a la reacción, ese gobierno de los trabajadores deberá tomar las siguientes medidas:

- a) La destrucción hasta el fin del aparato represivo franquista. Depuración y exigencia de responsabilidades por todos los crímenes franquistas. El armamento generalizado del pueblo y la implantación del control democrático sobre el Ejército.
- b) Asegurar el pleno ejercicio de todos los libertades políticas, sindicales y nacionales, la convocatoria de elecciones libres a la Asamblea Constituyente general y en cada nacionalidad oprimida.
- c) Satisfacer las necesidades materiales mas urgentes del proletariado y otros sectores oprimidos mediante: a.- la implantación de la escala móvil de salarios y horas de trabajo. b.- El reparto de la tierra entre quien la trabaja, expropiando sin indemnización a los grandes latifundistas y aboliendo las aparcerías y deudas hipotecarias. c.- La implantación de la enseñanza gratuita, laica y obligatoria hasta los 18 años. Su nacionalización y la expropiación sin indemnización de los grandes negocios privados de la enseñanza. d.- La expropiación sin indemnización de los grandes monopolios industriales y de la banca, centralizando a esa en un solo banco estatal